

**Aportes de la catequesis de confirmación a la formación espiritual cristiana en los jóvenes
de 14 a 16 años de la Parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, la Esperanza, Norte
de Santander**

Harol Yanpol Sanabria Yaruro

Universidad Santo Tomás

Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de educación

Licenciatura en teología

Cúcuta

2022

Aportes de la catequesis de confirmación a la formación espiritual cristiana en los jóvenes de 14 a 16 años de la Parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, la Esperanza, Norte de Santander

Harol Yanpol Sanabria Yaruro

Asesor:

John Jairo Pérez Vargas

Universidad Santo Tomás

Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de educación

Licenciatura en teología

Cúcuta

2022

Nota de Aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Cúcuta, N. de S. *día* de *mes* de *año*

Dedicatoria

A quienes en algún momento este escrito les pueda servir.

Agradecimientos

Agradezco a Dios, a La vida, a mi familia y a quienes de una u otra manera aportaron para el desarrollo de este proyecto.

Advertencia de la Universidad

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	9
1. Preliminares	10
1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema.....	10
1.2 Justificación	14
1.3 Estado de la cuestión.....	16
1.4 Contexto y sujetos de la investigación.....	27
1.4.1 Zona de influencia.....	27
1.4.2 Descripción del contexto.....	30
1.4.3 Los sujetos de la investigación	33
1.5 Sistema metodológico	34
2. Marco de Referencia	38
2.1 Categoría Pedagógica.....	38
2.1.1 Aportes de la pedagogía autónoma para la formación espiritual cristiana	38
2.1.2 Aprendizaje significativo como posibilidad para la formación en la espiritual cristiana	43
2.1.3 Pedagogía de la liberación para una nueva formación espiritual cristiana	46
2.2 Categoría Teológica	49
2.2.1 La antropología teológica como base para la enseñanza catequética y formación espiritual cristiana	49
2.2.2 Fundamentos de la teología espiritual para la enseñanza catequística	51
2.2.3. La espiritualidad cristiana y teología ecológica como paso para la transformación personal y del mundo.....	54

2.3 Categoría Catequética y contexto	56
2.3.1 La catequesis y la formación espiritual cristiana	56
2.3.2. Lineamientos curriculares de la catequesis de confirmación.....	57
2.3.3 Lineamientos para la formación espiritual cristiana desde la catequesis.....	60
3. Análisis e Interpretación de la Información.....	63
3.1 Estrategias Pedagógicas	63
3.2 Finalidad de la Formación Espiritual Cristiana	70
3.3 Dimensión Pastoral de la Formación Espiritual Cristiana	78
Conclusiones	89
Referencias bibliográficas.....	93

Introducción

La presente investigación busca abordar desde la parte pedagógica una reconstrucción en la dinámica catequética de confirmación, en aras a formar en los jóvenes de la parroquia san Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, la Esperanza, Norte de Santander, un pensamiento crítico – social, desde la espiritualidad cristiana, con principios y valores cristianos, orientándolos para que puedan ser propositivos desde el ámbito de la teología cristiana, en aspecto sociales, comunitarios, familiares y hasta ambientales.

Es importante esta investigación, por que toca las fibras de los jóvenes, su realidad y su formación. Se pretende presentar una solución de carácter pedagógico desde la teología práctica, creando una ruta donde se pueda afrontar la problemática tan diversa que se muestra en esta población tan vulnerable; al mismo tiempo presentar un precedente en la educación de los mismo que sirva de referente para la Universidad Santo Tomás, (USTA, 2013) ya sea de consulta, referencia o un aporte mayor como estrategia de formación desde las diferentes disciplinas y conceptos; ahondando en la misma naturaleza de formar agentes transformadores de la realidad, además, de la misma manera podría servir para las parroquias, la diócesis y los diferentes credos para replantear la formación espiritual de sus miembros.

En el primer apartado, se hará una descripción de la problemática que se va a bordar, la necesidad de investigarla, ventajas, beneficio y beneficiarios; posteriormente se presentarán diferentes autores que con sus investigaciones enriquecerán y darán pertinencia a esta modesta investigación. En cuanto al segundo apartado se abordarán las categorías teóricas como son la pedagógica, teológica y del contexto, cada una de ellas describiendo algunos elementos que diferentes autores pueden contribuir a este proyecto; finalmente en un tercer apartado se

presentarán, aplicarán e interpretarán los instrumentos que permiten realizar un diagnóstico al problema abordado y dar luces a posibles propuestas para una intervención pedagógica.

1. Preliminares

En el presente capítulo se pretende presentar una breve descripción que delimita y formula el problema que se va abordar en esta investigación, la cual consiste en la problemática de los jóvenes de 14 a 16 años que se están preparando para la recepción del sacramento de la confirmación en la parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo del municipio de la Esperanza en Norte de Santander; buscando una propuesta pedagógica que ayude a la consecución práctica de la formación espiritual cristiana en dichos jóvenes. De igual manera se presenta las razones que justifican dicha investigación dando los elementos de pertinencia para la Universidad Santo Tomás, la Facultad de Educación, la Parroquia, la Diócesis, la Iglesia y la propia persona de quien investiga.

Finalmente se presenta el estado de la cuestión donde se da a conocer algunos alcances de investigaciones previas respecto a la espiritualidad cristiana, el relativismo moral, la catequesis y la acción formativa de la Iglesia en los jóvenes que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación.

1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema

La cultura contemporánea, la aldea global, la globalización, el auge de la digitalización, la apertura cultural, el fácil acceso a la información, entre otras, ha hecho que se plantee un

relativismo en todos los aspectos de la vida de cada individuo, especialmente en la vida espiritual.

El Cardenal (Ratzinger, 2005) en la misa anterior al cónclave definía el relativismo como:

“un dejarse llevar a la deriva por cualquier viento de doctrina, y agregaba que parece ser la única actitud adecuada en los tiempos actuales. Se va constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus antojos”.

Esta podría ser una de las causas que influyen en la no formación de la espiritualidad.

La sociedad actual atraviesa por un momento que puede generar descomposición en todos los ámbitos de la vida, desde niveles mundiales hasta particulares o individuales, ya que el todo afecta la parte y la parte afecta el todo. Se encuentra cómo algunos países, se han dejado tocar por la corrupción, el robo, el desenfreno, los excesos, la deshonestidad, la desigualdad, el facilismo, el irrespeto a los derechos del otro, se han abierto al cambio de los valores morales fundamentales por valores del mercado o de interés; en la vida espiritual cristiana se ha perdido la centralidad, que es Cristo y su enseñanza, esto ha llevado a que cualquier idea errada de espiritualidad se incorpore en la vida del individuo y esto puede ser una de las causas por las cuales se pierde el horizonte del ideal cristiano que ilumina la vida y el proceder humano.

En muchos casos la influencia del entorno, de los medios de comunicación, de información, la moda, la familia, la iglesia, entre otras; permiten formación de criterios de vida y de espiritualidad en los jóvenes, esa influencia es recibida a nivel local como a nivel mundial por la globalización, la cultura global y la aldea global que influyen positiva como negativamente; se presenta en muchas ocasiones la posibilidad de ser autocríticos del conocimiento, la falta de identidad que conlleva a reproducir, copiar y asumir acciones de otras culturas que rompen o van en contracorriente con los principios de la fe y la espiritualidad cristiana.

El modelo de vida espiritual que en llegado caso se logró formar en el hogar, en el proceso sacramental o en la comunidad de fe puede verse cuestionado y hasta llegar a tambalear cuando se comparan con realidades y situaciones que alcanzan a presentarse como positivas, normales, asequibles y reproducibles; también como modelos a seguir, haciendo una apología al crimen, a la droga, al robo y demás actos que van en contra de la vida espiritual o que se justifican por ciertos defectos o acciones envueltas en caridad y que van ahogando la vida espiritual y su formación constante.

En algunos casos no se ha comprendido el sentido de la vida espiritual y la importancia de su formación, es por eso que no se tiene una vivencia correcta de la espiritualidad. Hay que tener en cuenta que un gran numero de personas hacen interpretaciones erradas de la espiritualidad cristiana esto ocasiona que el horizonte y el sentido propiamente dicho de la espiritualidad cristiana se pierda de tal manera que la vivencia y la formación espiritual cristiana se deforma, fracciona y se desarticula del ser mismo de la persona.

Estas y otras causas pueden influir en la formación espiritual cristiana de los jóvenes de 14 a 16 años de la parroquia San Pablo Apóstol, en el corregimiento de Pueblo Nuevo del municipio de La Esperanza, Norte de Santander. Así como todo aquello que les ha correspondido vivir y que ha quedado en el consciente colectivo; se busca que con esta investigación se pueda presentar algunas luces desde una pedagogía aplicable utilizando el medio formativo de la catequesis y todo lo que ella conlleva, dando un aporte para una formación espiritual que sea constante y permita una posibilidad de cambio de algunos elementos que estén en el imaginario de los jóvenes para que sea cuestionado y en ese proceso de conciencia poder discernir adecuados caminos para el crecimiento continuo en la vida espiritual cristiana.

Según datos que registra el SISBEN en el municipio de la Esperanza de Norte de Santander hay una población activa de 862 jóvenes entre 14, 15 y 16 años. Se plantea que por medio de un grupo de 50 jóvenes pertenecientes a la parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, municipio de la Esperanza, Norte de Santander; entre los 14 a 16 años de edad que se están preparando para recibir el sacramento de la confirmación, presentar una reflexión teológica y pastoral, desde una perspectiva formativa para proponer un aporte al pensamiento autónomo, propositivos y crítico – social, donde los jóvenes puedan ver y dar respuestas desde la formación teológica y de fe a esa realidad que deben afrontar, iluminados desde la catequesis de confirmación como elemento pedagógico y transformador en su formación espiritual.

Es vital identificar desde los contextos sociales, el aporte de la formación catequética de confirmación en los jóvenes de la parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, La Esperanza, Norte de Santander. En este marco la propuesta del mensaje de salvación, es de carácter apremiante, como horizonte en la construcción del proyecto de vida de los jóvenes de confirmación en ese reconocimiento íntegro de la formación espiritual cristiana.

Se plantea desarrollar estrategias pedagógicas que conlleven desde la formación de la catequesis de confirmación, a mecanismos de identidad y formación en la espiritualidad cristiana como sujetos críticos – sociales y propositivos, con un protagonismo fundamental en la construcción de tejido social. Es necesario al mismo tiempo establecer como propuesta la construcción de un proyecto de vida cristiano enmarcado en la vivencia de los valores cristianos para facilitar la construcción del tejido social a través del mejoramiento de su conducta individual. Esta realidad descrita anteriormente lleva a preguntar: ¿Cuáles son los aportes de la catequesis de confirmación a la formación espiritual cristiana en los jóvenes de 14 a 16 años de la parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, La Esperanza, Norte de Santander? Para responder a esta

pregunta se abordará como objetivo general: Analizar los aportes de la catequesis de confirmación a la formación espiritual cristiana en los jóvenes de 14 a 16 años de la parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, la Esperanza, Norte de Santander. Como objetivos específicos:

1. Desarrollar estrategias pedagógicas para la dinámica de la catequesis que contribuyan a la formación espiritual cristiana.
2. Enmarcar la formación espiritual cristiana como una reflexión teológica crítico/social que se enfoque en presentar algunos aportes al mejoramiento y la construcción de la misma.
3. Identificar en algunos contextos sociales, el aporte de la formación espiritual cristiana catequética de confirmación en los jóvenes de 14 a 16 años de la parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, La Esperanza, Norte de Santander.

Con los cuales se busca presentar algunos aportes que ayuden a dar consistencia, firmeza y dirección al proyecto investigativo en la catequesis de confirmación a la formación espiritual cristiana en los jóvenes.

1.2 Justificación

Con esta investigación se espera contribuir con algunos aportes a la formación integral de los jóvenes en cuanto a su vivencia de la experiencia cristiana, como instrumento propositivo y contestatario social a la realidad de la parroquia San Pablo Apóstol del corregimiento de Pueblo Nuevo en el municipio de La Esperanza, Norte de Santander, esto a que, tiene un alcance no solamente en la jurisdicción parroquia, sino que se puede contribuir en la realidad de todo el municipio, en la Diócesis de Ocaña a la que pertenece, como desde luego, puede aportar al desarrollo pedagógico de la catequesis en toda la Iglesia; presentar desde la investigación un aporte

a la ruta pedagógica para la transformación de conceptos errados y ayudar a la construcción de una sociedad desde la base de la espiritualidad cristiana.

Siguiendo los principios propios del humanismo cristiano, pilar de la formación en la Universidad Santo Tomás; se pretende con esta investigación ayudar a la dignificación de la persona humana y la defensa de los derechos, el fomento de la formación... generación de nuevos conocimientos y el desarrollo de procesos sociales para la inclusión, el bienestar y la democracia. (USTA, 2010)

En cuanto al programa, se puede destacar algunos aportes al conocimiento y a la reflexión que puede surgir, de igual manera el aporte metodológico y secuencial de la pedagogía utilizada en la realización de la misma. Es benéfica porque propone algunos elementos de posible solución a problemáticas reales y no imaginaria, que están atravesando los jóvenes en un contexto específico; aportando como novedad el desaprendizaje de conceptos errados para resignificarlos en un posible aprendizaje correcto que los puedan incorporar en la vivencia diaria y como imperativo en la transformación espiritual, moral, humana y social. Se podría decir que hay situaciones, vivencia y valores que por ser tan usual han entrado en desuso, es necesario desempolvarlos de tal manera que se puedan presentar de forma atrayente, volviendo a las raíces y descubrir el aporte antropológico de la teología como aspecto fundamental en el desarrollo del ser humano y su experiencia, desarrollando su dimensión trascendental; reconstruyendo de forma teórica y práctica la espiritualidad cristiana.

El investigador puede ahondar en la practicidad de la construcción sistemática de los conocimientos adquiridos durante la experiencia de formación en la universidad, de tal manera que con dichos conocimientos pueda identificar posibles problemas y presentar alternativas de soluciones, teóricas y prácticas. Permitiendo presentar propuestas alternativas de cambios a las

diferentes situaciones adversas y contribuir a una mejor sociedad, motivando para que cada persona involucrada en la investigación realice una lectura aproximada de su realidad. Como consecuencia de este proceso se pueda asumir el compromiso de la formación espiritual de forma responsable y así, presentar la teología como una ciencia práctica que mira el acá, el ahora y busca comprender la realidad existencial proponiendo salidas a las diferentes situaciones que se viven desde una espiritualidad específica.

1.3 Estado de la cuestión

Como resultado del proceso de investigación el estado de la cuestión presenta los artículos que ayudarán a iluminar el problema que se quiere investigar por medio de sus aportes. El orden a seguir para tal cometido es: referencia bibliográfica, problema de investigación, objetivos, conclusiones y aportes de esos hallazgos a la investigación. Los siguientes artículos son el resultado del rastreo de los últimos años acerca del tema que estamos indagando en esta investigación. (Bolaños, 2017).

Problema de investigación: Reflexionar sobre cómo la labor misional de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos tuvo presencia en el territorio del Alto Putumayo (valle de Sibundoy) desde tiempos coloniales, labor vinculada con pueblos nativos y concretamente con las comunidades Inga y Kamçá, y gracias a la cual, estos grupos étnicos ancestrales mantienen su cultura y lenguas propias. Así, se establece una aproximación al concepto de: Inculturación o inculturización, de cuño reciente, pero cuyo contenido no es ninguna novedad, especialmente para los Capuchinos.

Objetivos:

- Mostrar la presencia de los capuchinos y su labor en la evangelización, catequización, colonización y civilización en algunas partes de Colombia.
- Presentar la fundación de poblados y la creación de iglesia y escuela. como lugares de la catequesis, la celebración de sacramentos y la actividad escolar.
- Argumentar que los capuchinos utilizaban la Inculturación o Inculturización, desde su llegada a estas tierras, entendida como Inculturación o inculturización, no es solo un término, es un concepto, una percepción que engloba toda una visión, un quehacer que, principalmente en la Iglesia católica, significa la armonización del cristianismo con las culturas de los pueblos y conservación de la cultura de los nativos.
- La importancia de la Catequesis y su función en la evangelización en Colombia.
- Cómo a través de la Educación los capuchinos aportaron a la civilización y a la conservación de la cultura de los nativos.

Conclusiones: El quehacer misional de los capuchinos fue y es de la mayor importancia para las comunidades donde han hecho presencia, en este caso los Andes y la Amazonia. Su misión principal era evangelizar, pero gracias a la conciencia sobre el respeto de las culturas aborígenes y la importancia de las lenguas propias, también actuaron en la acción más importante para su salvaguardia: dejarlas practicar y aprenderlas para catequizar, evangelizar y enseñar con ellas.

La línea transversal que tiende la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos en su quehacer misional, sobre las comunidades en las que hace presencia, conocida como inculturalidad, inculturación o inculturización, pone de relieve la filosofía de respeto por el otro, su cultura y sus expresiones, en este caso el de las comunidades ancestrales del Alto Putumayo y la salvaguardia de sus lenguas propias y ancestrales: Inga y Kamça.

Aportes: Esta investigación contribuye los elementos de la inculturación, como parte fundamental para conservar la cultura de los pueblos y por medio de ella evangelizar y catequizar; de tal manera que la enseñanza de la catequesis fundamentada en valores cristianos soporte, solidifique las buenas costumbres y enseñe la verdad de Cristo.

Es de destacar que aporta la importancia de la catequesis y la evangelización como elemento pedagógico para transmitir la fe y el sentido Imparcialidad y religioso. (Montero, 2014)

Problema de investigación: Evidenciar algunos desafíos a los que se enfrentan los cristianos en la posmodernidad

Objetivos:

- Mostrar cómo la influencia de los medios de comunicación ha ayudado al relativismo.
- Plantear la diferencia entre modernidad y posmodernidad.
- Abordar diferentes situaciones en la que está sumergido el cristiano, a saber: un mundo sin ideales, un mundo dominado por sentimentalismos exacerbados, una ética relativista, el narcisismo, la perversión, la falta de memoria histórica, las diferentes tendencias de comunidades llamadas tribus, la vida light, entre otras.
- Proponer la forma cómo el cristiano debe abordar todas las tendencias posmodernas

Conclusiones: El cristiano está sumergido en un mundo donde se han perdidos los principios; es necesario la llamada a volver sobre los orígenes, afrontando esas realidades con responsabilidad y claridad para no dejarse arrastrar por ellas y perder los principios de la formación espiritual cristiana.

Aporte: El aporte que da este artículo es de suma importancia ya que la problemática de la posmodernidad les atañe a los jóvenes, las viven. El autor hace una excelente descripción de cada

una de estas situaciones que influyen en los jóvenes e ilumina, traza el camino, para dar una salida a dicha problemática que ayuda a darle cuerpo a este trabajo. (Piedra, 2017)

Problema de investigación: Demostrar el papel de la educación en el desarrollo y fortalecimiento de la espiritualidad

Objetivos:

- Mostrar las perspectivas teóricas de la neurociencia y la holística que intentan explicar la espiritualidad más allá de la religión.
- Recalcar la importancia de la dimensión espiritual para el desarrollo pleno de la condición humana.
- Plantear cómo se puede alcanzar el equilibrio entre las dimensiones constituyentes del ser humano.

Conclusiones: Diferentes autores sostiene la existencia de la espiritualidad desde la neurociencia dando un aporte importante de cómo el cerebro reacciona y da el supuesto origen de la espiritualidad en el ser humano; en contra posición se presenta la visión holística de la espiritualidad en su dimensión integradora destacando el papel predominante en el desarrollo integral del ser humano. Todo esto como ante piso para presentar la propuesta de desarrollo y fortalecimiento de la dimensión espiritual en la educación para responder a la crisis que atraviesa el planeta posibilitando la comprensión del ser; promueve una vida con sentido y esperanza. Se apuesta por la felicidad, el respeto y la paz, no sólo consigo mismos, sino con todos y todo lo que les rodea, de este modo, se supera las visiones antropocentristas y se avanza hacia la construcción de una unidad planetaria y universal. Todo esto lleva a afirmar que la educación se convierte en el agente por excelencia para el desarrollo de la espiritualidad.

Aportes: En el proceso de la catequesis de confirmación la espiritualidad es esencial ya que permite al joven esa experiencia con Dios y la autora de este artículo ilustra la necesidad de una educación basada en la espiritualidad uniendo la realidad científica de la neuro-ciencia y la holística que busca integrar las realidades del ser humano para dar una formación integral y dar una nueva visión del mundo. (Martorell, 2016)

Problema de investigación: Estudiar el trasfondo intelectual de la catequética en los Estados Unidos en el periodo que transcurre desde la clausura de Concilio Vaticano II (1965) a la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica (1992). (Vaticano, s.f.)

Objetivos:

- Determinar los autores y obras representativos de los años que van desde la clausura del Concilio Vaticano II (1965) hasta la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica.
- Analizar el concepto de catequesis en la obra de cinco autores católicos: Gabriel Moran, Berard L Marthaler, James Michael Lee, Michael Warren y Thomas H. Groome.
- Realizar un recorrido histórico de la catequesis en Estados Unidos y su aporte a la vida cristiana.

Conclusiones: Los estudios históricos permite identificar los principales autores y obras catequéticas del área geográfica de los Estados Unidos, lo que permite el estudio de la naturaleza y finalidades de la catequesis en los cinco autores que trata y resalta María Martorell Estrenjer y las influencias intelectuales. La investigación gira entorno al desarrollo de la catequesis y su importancia en la vida de la comunidad cristiana en EEUU y la influencia de las diferentes corrientes, presentando su desarrollo histórico y el aporte a la vida de la fe.

Aportes: El mayor aporte de este escrito es cómo la catequesis ayuda a la vida de la persona que lo recibe y al mismo tiempo muestra la rigurosidad que debe tener la formación cristiana impartida por medio de la catequesis.

Palacio, C. (2015). La Espiritualidad Como Medio De Desarrollo Humano. *Revista Cuestiones Teológicas*. Vol. 42. No. 98. Julio-diciembre. pp. 459-481.

Disponible en: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/251/141>

Problema de investigación: Comprender la espiritualidad como un medio de desarrollo humano.

Objetivos:

- Contextualizar la espiritualidad.
- Presentar las posturas del cómo se entiende la espiritualidad y su importancia como medio de desarrollo humano.
- Elaborar la definición el concepto de espiritualidad.

Conclusiones: El autor presenta dos ideas conclusivas sobre este trabajo, la primera: “la espiritualidad aboga por ser globalizada en el ser humano, hay que llevarla a todos los niveles de desarrollo que acompañan los procesos de vida. Hay que atenderla, valorarla, resignificarla, servirla” y la segunda: la espiritualidad como el reencuentro con la esencia de lo que el ser humano es, con el anhelo de lo que quiere ser, con el amor que lo ha creado y que definitivamente lo seguirá recreando. Todo esto con miras para llegar a Dios.

Aportes: El aporte se centra en el ámbito de la formación de los jóvenes y se da por medio de la definición de lo que es realmente la espiritualidad y el auge de la misma en el hoy, y así presentar de forma atrayente, actualizada y pertinente una propuesta pedagógica para la catequesis en la formación de la espiritualidad cristiana. De igual manera el autor presenta un bagaje de presupuestos donde la espiritualidad es presentada como medio del desarrollo humano con el cual se busca enriquecer este trabajo. (Benavides, 2018)

Problema de investigación: Estamos ante una nueva forma de manipulación, basada en el espectáculo, en la que no son ya solamente los medios los únicos actores, sino que son los propios ciudadanos quienes se manipulan a sí mismos, espoleados por los medios, en un nuevo contexto interactivo y globalizado.

Objetivos:

- Hacer una síntesis de todo un conjunto de problemas en torno a los medios de comunicación.
- Mostrar los antecedentes y la realidad actual de los medios.
- La naturaleza de los consumidores y usuarios.
- Expresar cómo el lenguaje utilizado en los medios complica el conocimiento y la comprensión.

Conclusiones: Este artículo destaca el papel que están cumpliendo los medios de comunicación en la actualidad, su influencia, lo que busca y sus alcances. Se destaca que la ética tiene muy poca presencia en los medios de comunicación. Se propone una formación profundamente interdisciplinar que esté en condiciones de afrontar el polimorfismo del conocimiento que actualmente se experimenta.

Aportes: Mostrar la influencia de los medios de comunicación en los jóvenes y cómo estos influyen en la formación de la espiritualidad cristiana, en el comportamiento moral y la pérdida de valores fundamentales especialmente los cristianos y cómo se puede iluminar esta realidad a través de un aporte asertivo para no dejarse arrastrar por la influencia de los mismos creando así una verdadera conciencia. (Sena, 2018)

Problema de investigación: Comprender de las prácticas religiosas virtuales del catolicismo en el contexto de la sociedad brasileira.

Objetivos:

- Los espacios virtuales han generado una transformación de la forma de la aproximación de la religión a los individuos y argumentar la validez de sus propuestas.
- El cambio es garantía de la permanencia en la sociedad humana de los fenómenos religiosos.
- Las transformaciones radicales culturales en la sociedad occidental, la irrupción de las nuevas tecnologías y de la comunicación creando un nuevo espacio para la continuidad de los valores y el compartir de la experiencia de la sociabilidad. Por lo tanto, las tradiciones religiosas son vividas en nuevos contextos.
- Investigar cómo se dan las prácticas religiosas católicas en internet, las devociones virtuales a los santos, entre otras, investigando chats, blogs y otros espacios. Cuáles son las prácticas, cómo se llevan a cabo dichas prácticas, hasta qué punto estas prácticas congregan a las viejas tradiciones, quién las hace y cuáles son las respuestas del magisterio católico a este movimiento.
- El fenómeno de las nuevas tecnologías que se han convertido en un nuevo espacio para la interacción de los diversos sistemas religiosos.
- Ruptura de las fronteras de la comunicación humana generando cambios sociales y culturales; la religión también resulta siendo afectada y sometida a cambios en su modo de comunicarse y cultivarse en estas nuevas realidades.

Conclusiones: Es innegable el poder transformador de las nuevas tecnologías por lo tanto la Iglesia debe hacer uso de ellas para la perpetuación, en la comunidad de los fieles, de la memoria y las tradiciones.

Aportes: Las nuevas tecnologías aportan, ayudan y sostienen la vida de la fe, la formación espiritual y las buenas costumbres siempre y cuando sean bien utilizadas, este sería uno de los aportes a la investigación, además se puede utilizar como medio de evangelización y facilitador

del conocimiento con todo lo que sea referente a la vida de fe, la comunión eclesial, la vida espiritual, moral y las costumbres. (Pérez & Rodríguez, 2017)

Problema de Investigación: Evidenciar los aportes de la pedagogía crítica a la metodología de la teología de la liberación en América Latina.

Objetivos:

- Mostrar las características generales de la pedagogía crítica y de la teología de la liberación.
- Proponer los elementos base para la elaboración metodológica de la teología de la liberación.
- Identificar la historia, el alcance y la labor de la teología de la liberación y de la pedagogía crítica y sus puntos comunes.

Conclusiones: La teología de la liberación surge en América Latina alrededor de la década de los 60 como una reflexión práctica a la praxis histórica, donde la libertad es iluminada desde el ámbito de la fe y del evangelio; haciendo un análisis a todo el sistema opresor y oprimido, dando como resultado el estudio y la reflexión como antesala de la práctica de la fe dando lugar a la restauración y dignificación de la vida humana.

Junto a la teología de la liberación surge la pedagogía como fruto de la lectura de los contextos y sus problemas sociales, educativos, políticos y económicos. Se puede resaltar con evidencias que la teología de la liberación y la pedagogía crítica influye de forma directa en los sujetos, el actuar y la responsabilidad política de la liberación.

Aporte: El aporte de la teología de la liberación en la investigación es mirar a los jóvenes como sujetos oprimidos por un bagaje de situaciones, circunstancias y tendencias que no los dejan actuar espiritual y moralmente como verdaderos cristianos. En cuanto a la pedagogía crítica ayuda a dimensionar la capacidad de los jóvenes para reconocerse en estas diferentes situaciones por medio de la autorreflexión. Provocando así un proceso de conciencia por medio de la dinámica

enseñanza-aprendizaje, ocasionando la formación y transformación del sujeto desde una perspectiva crítica por medio de la fe y esperanza, donde la fe se convierte en el punto de referencia de las elaboraciones teológicas valiéndose de la esperanza entendida en sentido pedagógico, como pauta esencial de la motivación en la proyección de las acciones de carácter social y comunitario, surgiendo así la espiritualidad. (Montoya & Muñoz, 2020)

Problema de investigación: Presentar una propuesta epistemológica y filosófica para comprender la pedagogía como campo disciplinar y profesional, como núcleo central de su quehacer en la educación y la formación.

Objetivos:

- Reconstruir la propuesta formativa de Paulo Freire como proceso de concienciación, fundamentado en la liberación, la esperanza y la autonomía.
- Desarrollar la idea de formación como constitución de sujetos y configuración del sí mismo.

Conclusiones: La pedagogía afirmativa es presentada como elemento de la formación para tomar conciencia de su propio yo, visto desde Freire y Benner. Se hace énfasis en la configuración de la conciencia como resultado de la concienciación. Esta pedagogía se centra en la libertad, ya que la libertad debe ser una práctica constante del sujeto y como llamado a ser más en la transformación de si y del mundo.

Aportes: Este artículo aporta la pedagogía afirmativa con la cual se busca una formación de la conciencia en los jóvenes, una conciencia cimentada en la moral cristiana en busca de una constitución personal y comunitaria que transforme las diferentes realidades según el querer de Cristo. Esta pedagogía lazada desde la catequesis propicia la ocasión y la forma con la cual los jóvenes en proceso de formación espiritual pueden liberarse de los vicios y costumbres infundidas que los atan y no los deja ser verdaderamente libres. (Uribe, 2017)

Problema de investigación: Pretender entender el fenómeno del aprendizaje en la era digital, desde las perspectivas que dan las principales teorías del aprendizaje.

Objetivos:

- Ahondar en la incorporación de las teorías del aprendizaje en la era digital.
- Abordar el nuevo paradigma del aprendizaje llamado Conectivismo basado en las conexiones y la ecología de redes.

Conclusiones: Se analiza las diferentes teorías del aprendizaje desde el contexto de la era digital abordando los pros y los contras de cada teoría; y se propone tener en cuenta el entorno, la tecnología y su interacción. Se presenta como nueva teoría del aprendizaje el conectivismo, que reúne los demás elementos faltantes a las teorías tradicionales.

Se presenta una dificultad disfrazada de oportunidad que trae consigo la era digital y es la continua búsqueda de contenidos y la extensa variedad de recursos también ha hecho que el ser humano se dedique a explorar, sin profundidad y aceptar cualquier contenido sin verificar la validez de la fuente. Cabe destacar que las redes sociales facilitan el aprendizaje y permiten la construcción del conocimiento. Los nuevos entornos, las nuevas competencias y las nuevas habilidades necesitan nuevos espacios de formación para facilitar la transformación y el aprendizaje.

Aportes: La era digital ha influido en la vida espiritual y moral de los jóvenes por la facilidad de la información sin verificar su contenido ni su validez, es necesario que el ser humano esté abierto a los cambios de época, pero hay algo fundamental que hace que el hombre sea humano; lo espiritual, es uno de los elementos fundamentales que distingue al hombre de los animales; este cambio de época no debe dañar la concepción ni la vivencia espiritual y aún más, la espiritualidad cristiana que tiene como eje angular el amor. Para evitar la pérdida de la formación

espiritual y las buenas costumbres por las diferentes circunstancias que influyen en la posmodernidad se necesita la ayuda de las diferentes teorías del aprendizaje para transmitir, enseñar, educar, hacer el proceso de enseñanza-aprendizaje de esa espiritualidad cristiana que ayude a los jóvenes a ser mejores a sí mismos y una mejor sociedad, la civilización del amor.

1.4 Contexto y sujetos de la investigación

La realidad histórica y la influencia del contexto determinan los sujetos en el pensar y en el obrar, para comprender esta realidad en el presente capítulo se abordará la realidad donde están sumergidos los sujetos de la investigación como son: la zona de influencia, la descripción del contexto y las características propias de los sujetos de la investigación con una descripción de cada uno de ellos para comprender su entorno y su realidad; de tal manera que se pueda comprender aún más la necesidad de la investigación.

1.4.1 Zona de influencia. La parroquia San Pablo Apóstol está ubicada en el centro poblado de Pueblo Nuevo, que dista a 20 kilómetros de la cabecera municipal del municipio La Esperanza, Norte de Santander; este corregimiento fue fundado en 1950 por el Pbro. “Jesús Antonio Ramírez G. y sus colaboradores: Pedro María Rodríguez, Miguel Rodríguez, Rosario Niño, Cecilia Niño y por colonos de las veredas del corregimiento de León XIII y del municipio vecino de Abrego” (Guerrero, Galvis, & Pabón, 2018, pág. 2). La baña las cuencas hidrográficas del río San Pablo y las quebradas La Niebla, La Perdiz, La Silleta y Las Sardinas. Tiene una vía de acceso de 12 kilómetros sin pavimentar hasta el centro poblado. Consta de una Inspección de Policía, una Subestación de Policía dependiente de la Estación de policía de La Esperanza y un dispensario de salud.

La economía gira entorno a la agricultura dentro de ellas se encuentran los cultivos de maracuyá, aguacate, café, cacao, yuca, plátano, granadilla, apio, limón, mandarinas, naranjas, guamas, sapotes, mangos, entre otras. También es importante el aporte al desarrollo económico de la ganadería, la porcicultura, la avicultura y los ovinos. En los últimos años se ha fortalecido el cultivo de peces y se cuenta con un pequeño comercio de tienda, almacenes y otras pequeñas actividades económicas que surten las necesidades del corregimiento.

El corregimiento de Pueblo Nuevo cuenta con una población de 2200 habitantes, su formación académica está distribuida de la siguiente manera: “primaria: 65%, secundaria: 30% y universitaria: 5%” (Guerrero, Galvis, & Pabón, 2018, pág. 8). En este corregimiento se encuentra la Institución Educativa Conde San Germán, el C.E.R. León XIII y el C.E.R. Cristo Rey, con los cuales se da cobertura a la población estudiantil de los corregimientos León XIII, Jurisdicciones de san Pedro y de Pueblo Nuevo. Sus moradores son amables, religiosos y cordiales; (Alberich, 2003) dentro de las expresiones culturales encontramos la música de cuerda, especialmente el género carranguero teniendo como máximos exponentes los Dotores de la Carranga; se puede destacar la destreza para las danzas folclóricas. Entre sus festividades se pueden enumerar la Semana Santa, el día de las madres, el día del padre, las fiestas patronales de san Pedro y san Pablo, el mes del amor y la amistad, las novenas de navidad y las fiestas de fin de año.

En la cultura de los habitantes se destaca la influencia de las costumbres santandereanas, especialmente de Bucaramanga, capital del Santander, Norte Santandereana por la influencia de Abrego, Cáchira y Ocaña y la cultura cesarense por el municipio de San Alberto, su sistema de transporte es informal, pero ayuda a la comunicación terrestre con la cabecera municipal y con el municipio de San Alberto, Cesar. Se encuentra una ruta directa con la ciudad de Bucaramanga dos veces al día con una reconocida empresa de la región.

El sistema de salud es precario ya que el municipio no cuenta con hospital propio y tiene la salud contratada con el Hospital de Cáchira obligando a sus habitantes a recurrir a los municipios cercanos como San Alberto y el playón o dirigirse a la ciudad de Bucaramanga para recibir asistencia en salud. Existe una antena de telefonía celular que contribuye a la comunicación, pero con la falencia que es de baja capacidad, en muchas ocasiones colapsa y se interrumpe la comunicación; en cuanto al acceso a internet, una empresa de Bucaramanga presta los servicios del mismo a altos costos por ser zona rural y muy pocos tienen acceso a este servicio. El corregimiento cuenta con red de acueducto y alcantarillado a bajo costo y la cobertura eléctrica está al cien por ciento, aunque en algunas ocasiones, especialmente en tiempo de lluvia se presentan cortes en el fluido eléctrico; se destaca el mal estado de las vías esto dado por el clima tan variado y las fuertes precipitaciones hacen del mantenimiento y de la transitabilidad sea difícil.

Es constante ver todos los fines de semana la concurrencia de las personas que provienen de las diferentes veredas, arribando al corregimiento con sus cargas de alimento para la venta y al mismo tiempo personas haciendo sus mercados y compras necesarias para sus quehaceres cotidianos en las fincas; una gran mayoría recurre a los billares, a las cantinas o a las tiendas a consumir licor. La venta de sustancias alucinógenas es muy poca, pero existe en el corregimiento afectando a una parte de la población juvenil que se deja arrastrar por dicho flagelo.

En el campo religioso existe la Iglesia Católica y la Pentecostal, siendo la católica predominante en todo el territorio con expresiones propias de fe como son las Eucaristías, los demás sacramentos, las procesiones, los actos de piedad popular y de devoción personal, las vigiliass, los grupos de oración, los novenarios, las exposiciones del Santísimo Sacramento, el san Isidro, el santo rosario, en fin. Haciendo que la vida religiosa en la comunidad de Pueblo Nuevo

sea muy activa, en cuanto a la otra denominación religiosa se destacan los cultos, las vigiliyas y momentos de oración.

1.4.2 Descripción del contexto. La parroquia fue creada el día 24 de junio de 1973 con decreto diocesano del obispo de Ocaña, monseñor Ignacio Gómez Aristizábal. Cuenta con 27 veredas y tres corregimientos. En el corregimiento Pueblo Nuevo se encuentra ubicado el templo parroquial y la casa cural; es importante destacar que antes de ser erigida como parroquia el territorio pertenecía a la Parroquia Nuestra Señora de Fátima en León XIII y por diferentes cuestiones se pasó la sede parroquial a Pueblo Nuevo constituyéndose como nueva parroquia. Hasta 1962 esta jurisdicción perteneció a la Diócesis de Santa Marta, posterior a esta fecha comenzó a pertenecer a la nueva diócesis de Ocaña, desligando territorio a la diócesis de Santa Marta y una porción a la arquidiócesis de Nueva Pamplona, como nota se puede resaltar que los sacerdotes que han atendido esta porción del pueblo de Dios han sido de la región.

Según una última encuesta realizada en el 2016 por la Institución Educativa Conde San German para la elaboración del Proyecto Educativo Institucional y se trae a colación porque ayuda a entrar en contexto y se pueden destacar varias características de la comunidad en la cual está sumergida la parroquia San Pablo Apóstol y los jóvenes de 14 a 16 años que se están formando para recibir el sacramento de la confirmación. Entre estas características podemos destacar los embarazos en adolescentes un 51.5 %, alcoholismo 48.5%, contaminación por ruido un 48,5%, deforestación 42,4% y maltrato animal 36,4%... (PEI, 2017)

El estudio anteriormente mencionado presenta una interesante descripción de la situación de vivienda que cabe destacar en este momento y que influye de forma directa en los jóvenes sobre los cuales versa esta investigación, dicho contexto se presenta de la siguiente manera:

“En la población se evidencia que el 78% conforma tipo de familia unifamiliar, con las siguientes características habitacionales del hogar: casa con piso de cemento 63%, con piso de cerámica el 27,2%, con piso de tierra el 9,01%, con cubierta de zinc 69,6%, con cubierta de asfalto el 24,2%, con cubierta de placa, cemento y teja el 3,03%; para cocinar se utiliza principalmente gas propano con 60,6%, leña o carbón un 39,3%, se evidencia que en estos hogares existe una tasa de hacinamiento baja debido a que el 45,4% de estas viviendas son de tres habitaciones, con vivienda propia un 75,7%, solamente el 18% de estas viviendas cuentan con conectividad a internet. El 60% de la población evidencia que hay alguien sin terminar la básica primaria, solo el 48,5% continúa con algún grado de escolaridad superior, personas profesionales en el hogar el 18%. Los ingresos familiares con los que cuentan estos hogares provienen de trabajos en la finca con el 57,6%, otras actividades económicas el 18,2%, empleados el 15,1% y del comercio el 9,09%, sus ingresos alcanzan entre menos de un salario mínimo el 57,6%, entre un salario y dos salarios mínimos 33,3%, más de dos salarios mínimos el 9,01% pertenece al grupo santandereano con algunas procedentes del Cesar y de la costa norte del país; culturalmente con herencia o tradiciones de la región andina, donde sus aires musicales principales son la carranga, bambucos, y corridos populares. El estrato socioeconómico predominante familiar es 1 y 2” (PEI 2017, pp. 2-3).

En la historia reciente de la parroquia y del corregimiento donde está ubicada, podemos destacar la influencia de la guerrilla y en los últimos años con la presencia de los paramilitares; en esa época fue de mucha violencia, de muerte y destrucción que ha dejado cicatrices en todos los habitantes y como secuela de esa vivencia ha quedado el odio, resentimiento, la grosería, altanería,

el deseo de venganza y las actitudes violentas que se ven reflejadas en las familias y especialmente en los jóvenes.

Una de las realidades palpables es querer obtener todo de forma fácil y mediática, esto por el tiempo en que se propagaron los cultivos ilegales y su procesamiento; tanto así, que después de la erradicación forzada muchas personas migraron y aun migran a las partes del Catatumbo donde aún hay presencia de cultivos ilícitos. Esta cultura del facilismo y la inmediatez ha creado una conciencia permisiva en los jóvenes que afecta su identidad cristiana y la pérdida de valores absolutos cayendo en un relativismo ético y moral, especialmente en el desánimo y poco interés en su formación espiritual.

El consumo creciente de sustancias psicoactivas, bebidas embriagantes en los jóvenes, el mal manejo de la sexualidad y el irrespeto para con el propio cuerpo, consecuencia en la mayoría de los casos por la influencia de los medios masivos e informáticos ha causado un hedonismo y pansexualismo en los jóvenes. Se ha identificado, también, la deforestación continua y prolongada causando daño ambiental; agregando a esta problemática el uso indiscriminado de venenos para sostener los cultivos y los pastos para la ganadería, entre otras malas prácticas. Esto ha causado la pérdida de la conciencia del cuidado del medio ambiente y ha traído como consecuencias los deslizamientos, que son muy continuos en la zona, las avalanchas y las inundaciones que provocan la pérdida de cultivos y ganados entre otras.

La vida religiosa de esta comunidad es muy activa y piadosa, se asisten con los sacramentos a todas las veredas mínimo una vez al mes y en los corregimientos donde se encuentran capillas como León XII y Pata de Vaca se visita cada quince días. La celebración de la eucaristía como sacramento central de la vida de fe se realizan los domingos en el horario de 7:00 am y 10:00 am con una asistencia promedio de 600 personas, solo en el templo parroquial. El promedio de

primeras comuniones en los últimos cinco años es de 150 y el promedio de confirmaciones es de 100, según el registro de libros parroquiales. Se puede destacar la participación activa y multitudinaria en las celebraciones de semana santa, navidad y las fiestas patronales.

La catequesis de primera comunión y confirmación se realizan cada ocho días por los diferentes catequistas que colaboran con esta loable labor, los cuales tienen un coordinador y reciben formación cada mes en la parroquia y por parte de la diócesis de Ocaña dos veces cada semestre. El número de niños y jóvenes en las veredas es reducido lo cual hace que la catequesis sea más personalizada, la mayoría de los niños y de los jóvenes se encuentran vinculados al sistema escolar esto permite un mejor desarrollo de la catequesis; aplicando lo que enseña el Catecismo de la Iglesia Católica sobre la catequesis en el numeral 5: “La catequesis es una educación en la fe de los niños, de los jóvenes y adultos, que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana” (CCE N°5). (Vaticano, s.f.)

Todas estas realidades descritas anteriormente influyen en la vida espiritual de los jóvenes, creando conceptos errados de espiritualidad cristiana, desligando su ser cristiano con su hacer en la cotidianidad de la vida, de manera parcializada, fraccionada o desarticulada e incluso en el pensamiento del fulgor popular expresan ideas acerca de los jóvenes y su vida espiritual como: “Los jóvenes no tienen vida espiritual” o “están muy alejados de Dios”; indicando con ello en muchas ocasiones que no se ha tenido claridad en el proceso de la formación espiritual y se han asumido aspectos errados que de forma directa afectan la vida espiritual y su formación.

1.4.3 Los sujetos de la investigación. Para esta investigación se ha tomado un grupo de 50 jóvenes entre los 14 años y los 16 años de vida, pertenecientes a la parroquia san Pablo Apóstol que está ubicada en el corregimiento Pueblo Nuevo en el municipio de La Esperanza, en Norte de

Santander. Su espacio geográfico es netamente rural, y bañada por el río San Pablo como afluente principal; viven de la agricultura y la ganadería; de estrato social 1 y 2.

Estos jóvenes en su mayoría están cursando entre el noveno y décimo grado en la Institución Educativa Conde San Germán con énfasis en sistemas agropecuarios y convenio con el SENA, su educación está basada en el modelo constructivista orientado a la acción. Son jóvenes alegres, entusiastas, hábiles para la tecnología, buscan la integración en el microfútbol y demás actividades deportivas, son dados a compartir en las fiestas, un poco retraídos para las acciones comunitarias que vayan en beneficio de la comunidad.

La mayoría de las familias de los jóvenes a los cuales está orientada esta investigación está conformada por el padre, madre y más de dos hermanos, incluso con la presencia de otros familiares como abuelos, tíos, primos y demás. En algunos casos con personas ajenas a las familias ya que prestan algún servicio en las fincas. En muy pocos casos solo la presencia de la madre o de padrastros.

1.5 Sistema metodológico

En toda investigación es necesario saber cuál es la forma con la cual se va a realizar dicha investigación, teniendo presente que existen dos formas de investigación: la pura y la aplicada. En la presente investigación se tomará la forma aplicada ya que se pretende estudiar y aplicar la investigación a problemas concretos, circunstancias y características concretas de una población. “A la investigación aplicada se le denomina también activa o dinámica, y se encuentra íntimamente ligada a la anterior (investigación pura), ya que depende de sus descubrimientos y aportes teóricos. Busca confrontar la teoría con la realidad” (Tamayo, 2011, pág. 45)

En esta línea de investigación aplicada se tomará el enfoque cualitativo con el cual se busca “un referente conceptual” (Tamayo, 2011, pág. 46), además de descubrir los supuestos o los hechos que envuelven los sujetos de la investigación al problema planteado.

“Lo cualitativo de orden explicativo... permite de forma rápida llegar a situaciones y contextos sociales como grupos y comunidades, pues su diseño flexible enfrenta de forma ágil a las poblaciones objeto de estudio, en donde lo subjetivo e interioridad de los autores y protagonistas se asumen como fuente de conocimiento” (Tamayo, 2011, pág. 47)

En este caso con el grupo seleccionado se pretende proceder, conocer, trabajar y recopilar todos los aspectos de los sujetos de la investigación, los cuales serían los jóvenes de 14 a 16 años en proceso de preparación para recibir el sacramento de la confirmación en la parroquia san Pablo Apóstol, desde el ámbito de la espiritualidad cristiana, ya que a través del enfoque cualitativo ayuda para encontrar soluciones y explicaciones a las diferentes problemáticas humanas. (Vasilachis de Gialdino, 2014) considera que:

“la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas –la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos– que examina un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural”. (Vasilachis de Gialdino, 2014, pág. 24)

Hacia esta realidad se encausa la presente investigación para dar solución desde la pedagogía de la catequesis al problema de la espiritualidad cristiana que repercute en la vivencia en la que están sumergidos los jóvenes.

A través del enfoque crítico-social, en esta investigación se pretende asumir:

“una posición más transformadora que hace de la educación una institución responsable de habilitar a sus educandos con los conocimientos, las competencias y las destrezas necesarias para desarrollar una comprensión crítica de sí mismos, así como de lo que significa vivir en una sociedad democrática, libre y pacífica, y su consiguiente responsabilidad de tener que habitar en un mundo natural y social cargados de incertidumbres de diferentes naturaleza (Marín, 2019, pág. 158).

Entendido este enfoque como un paradigma de la investigación que busca la autorreflexión crítica en los procesos de conocimiento, con la finalidad de transformar las estructuras de las relaciones sociales y al mismo tiempo dar respuestas a los diferentes problemas partiendo de la acción-reflexión de los integrantes de la comunidad, buscando como fin la emancipación del ser humano (Alvarado & García, 2008) . La meta que se quiere alcanzar es la comprensión crítica de sí mismo, de la vida, del entorno y contorno, para afrontarlo y encontrarle salida a todo aquello que no vaya de acuerdo con la espiritualidad cristiana y los valores del reino.

Es fundamental para esta investigación hacer una comparación sobre las condiciones y los efectos de las acciones sociales; esta investigación lleva a la acción; ya que investigamos el accionar espiritual de los sujetos para conducirlos a una acción transformadora a través de la catequesis como elemento pedagógico para cambiar su vida espiritual, por ende, su comportamiento en la sociedad y su relación con Dios. Esta es la razón por la cual se ha elegido como tipo de la investigación la investigación-acción. Comprendida ésta como la

“forma de búsqueda autoreflexiva, llevada a cabo por participantes en situaciones sociales [incluyendo las educativas], para perfeccionar la lógica y la equidad de: a) las propias prácticas sociales o educativas en las que se efectúan estas prácticas, b) comprensión de

estas prácticas y c) las situaciones en las que se efectúan estas prácticas. Kemmis citado por (Marín, 2019, pág. 181).

Comprendiendo que todos estos elementos no se pueden lograr sin los instrumentos de investigación que dan soporte y razón de ser al ejercicio investigativo, por ende, se presentan los instrumentos que se van a utilizar para la recolección de datos y el análisis de información, entre ellos se tomarán las entrevistas, las encuestas y el análisis documental. Las entrevistas: “consiste en un reporte verbal de una persona con el fin de obtener información primaria acerca de su conducta o de sus experiencias personales, dado que ha participado en o presenciando acontecimientos sobre los cuales se investiga” (Marín, 2019, pág. 221). Por su parte las encuestas son: “un instrumento que revela, a partir de cierto número de individuos, las relaciones generales entre las características de un gran número de variables, mediante un procedimiento estímulo-respuesta homogéneo” Moreno citado por (Marín, 2019, pág. 222). Y el análisis documental, el cual es la:

“operación que consiste en seleccionar ideas informativamente relevantes de un documento, a fin de expresar su contenido sin ambigüedades para recuperar la información contenida en él. Obviamente que los propósitos del análisis documental trascienden la mera recuperación/difusión de la información. Ellos también se orientan a facilitar la cognición y/o aprendizaje del individuo para que este se encuentre en condiciones de resolver problemas y tomar decisiones en sus diversos ámbitos de acción” Hernández citada por (Peña & Pirela, 2007, pág. 59)

Estos instrumentos son predominantes en esta investigación ya que “constituye la actividad intelectual propiamente científica y de construcción de conocimiento del investigador” (Marín, 2019, p. 218). Y sin la cual no se puede identificar el problema, darle posibles soluciones y elaborar

una ruta para la misma. A través de los instrumentos también se realiza la base de datos y se puede elaborar un marco teórico, brindando los siguientes elementos: “Detectar necesidades, plantear una elección, tomar una decisión, mejorar el funcionamiento, resolver un problema, delimitar un fenómeno, poner a prueba una hipótesis, etc.” (Marín, 2019, pág. 219). Estos instrumentos son ideales para nuestra investigación y contribuye con todos los elementos necesarios para la recolección de datos, planteamiento del problema, sus posibles causas y la solución de la misma, haciendo visible el aporte de la catequesis en la formación espiritual cristiana.

2. Marco de Referencia

En el siguiente apartado se abordará algunos puntos importantes que ayudarán a vislumbrar la necesidad de plantear un camino pedagógico donde se puede fundar, sostener y generar un proceso en la formación espiritual cristiana, tomando elementos de la pedagogía autónoma, el aprendizaje significativo y la pedagogía de la liberación, intentando presentar una propuesta donde estos elementos permitan generar en el individuo una conciencia crítica, libre y autónoma en dicho proceso de formación.

2.1 Categoría Pedagógica

2.1.1 Aportes de la pedagogía autónoma para la formación espiritual cristiana. La educación es inherente a la dimensión espiritual del ser humano. Lo propio del ser humano es ser espiritual y esa dimensión es la que pretendemos cultivar y desarrollar en la acción educativa. Este ejercicio educativo se puede realizar de dos formas; una forma de manera autónoma y la otra forma de manera heterónoma. La educación heterónoma es la que llama Benner como educación afirmativa

por cuanto el ejercicio responde a la constitución de un sujeto cuyo modelo ya está definido. El sistema crea las condiciones para que el sujeto se forme y sea útil al sistema mismo. En cambio, la educación autónoma es la que Benner define como educación no afirmativa porque el sujeto se forma en función de lo que quiere ser y no en lo que debe ser para fines del sistema. Apoyando esta posición, Villa E. et al. (2015) afirma que la teoría de la formación no afirmativa, presentadas por Benner, es la manera pedagógica por la cual se puede entender la emancipación humana. Y al mismo tiempo aseguran que: “Un ser en proceso de formación no afirmativa es un ser de la emancipación, por ende, un ser de la búsqueda, de la autonomía, de la defensa, de la justicia social y un ser comprometido con su transformación permanente” (p. 299-300).

Teniendo como presupuesto que la espiritualidad es algo inherente al ser humano, que lo acompaña en todos sus aspectos y que a su vez necesita formarse se hace necesario el aporte de la pedagogía para que se lleve a cabo dicho cometido, Dietrich Benner (1998) en su presupuesto pedagógico ilustra que hay dos tipos de teorías en la formación, la afirmativa y la no afirmativa. Benner (1998) al hablar de la educación afirmativa dice:

“El argumento más sólido a favor de una educación afirmativa es el de que toda generación nueva es educada en una realidad históricamente predeterminada, que en principio reclama para sí, y hay que otorgarle, el debido reconocimiento, antes de pasar a investigar las posibilidades de cambio y a cuestionarla con fundamento (p. 79).

Aunque nuestro argumento no es la educación afirmativa, conviene tener en cuenta que toda generación nueva es educada en una realidad predeterminada, esto lleva a pensar hasta qué punto es conveniente esa realidad predeterminada y cómo puede ayudar para implementar una educación no afirmativa; con miras a construir argumentos críticos y que ayuden al desarrollo integral del ser humano y aún más, en la formación de la espiritualidad cristiana. Podríamos decir que el aporte

que hace la educación afirmativa para hacer el tránsito a la no afirmativa, se da desde el estudio de la realidad predeterminada, dejando como base los influjos positivos que la educación no afirmativa tomará para la construcción de la “incitación crítica”.

Este argumento ayuda a soslayar la necesidad del contexto en el cual se quiere implementar una formación crítica y adecuada, sin olvidar el cometido que se busca desarrollar que son los elementos de la teoría de educación no afirmativa o crítica, propuesta por Benner, al respecto dice: “La exigencia de la educación no afirmativa se caracteriza por no concebir al educando como una especie de cámara oscura, sino como un productor autónomo, es decir, su relación con él no es nomológica sino dialógica”. (Benner, 1998, pág. 85)

Lo que permite entender el término acuñado en la educación no afirmativa de maleabilidad, este concepto fundamental

“no formula ningún enunciado sobre la constitución biológica del hombre, ni tampoco sobre una posible determinación de su destino proveniente de cualquiera de los entornos en que se mueve. Más bien prohíbe atribuir el destino del hombre a influjos de su constitución o del medio ambiente, y articula la tarea de concebir y reconocer al hombre como ser que actúa autónomamente en su hacerse persona. Solo podemos aceptarnos recíprocamente en nuestra maleabilidad, que no viene condicionada ni por la naturaleza ni socialmente, si tomamos conciencia de los unos de los otros como seres flexibles, que quiere decir, como seres que contribuyen ellos mismos a la realización de su destino” (Benner, D., 1990, págs. 7-8).

Para comprender mejor este término de maleabilidad se debe entender que cuando se refiere al ser humano, es concebida haciendo referencia al carácter dócil y con tendencia a adaptarse a todas las circunstancias donde se demuestra comprensión y flexibilidad, este término se puede

también acuñar como la posibilidad que tiene el ser humano de apertura a nuevas enseñanzas que ayuden a mejorar su aspecto o situación en la formación espiritual de ser en el mundo.

Esto permite destacar esa autonomía que tiene todo ser y que se debe rescatar y librar de todo influjo, para que libre de ello y creando conciencia de la misma se asuma la responsabilidad de esa autonomía y entrando en la dinámica de la maleabilidad en cuanto a ser espiritual y de su formación, encuentre el modo de ser en el mundo. Villa et al... (2015), reflexionando sobre la maleabilidad agrega:

“la condición humana si bien es afectada no puede ser nunca determinada por la externalidad, en ella la interioridad o voluntad para la formación le hacen una existencia compleja, que puede llegar a ser condicionada más no determinada en su totalidad” (p. 287).

Se puede comprender en este momento la gradualidad de la afectación de los influjos exteriores y al mismo tiempo la determinación de la voluntad y el discernimiento critico que cualquier persona puede realizar frente a ciertos influjos, para esto la pedagogía autónoma muestra luces, además podemos acuñar lo que refiere (Echeverri, 2014): “toda persona debe y tiene que laborar en su destino de tal modo que los individuos lleguen a reconocerse como seres indeterminados para adquirir una auto determinación individual y conjuntamente” (p. 4); es necesario, pues, que el itinerario sea por medio de un reconocimiento constante de los influjos exteriores e interiores que ayuden a llevar a cabo una formación espiritual cristiana desde la catequesis; propiciando diferentes tópicos de la espiritualidad como son la unidad, originalidad, libertad, dignidad individual, dignidad colectiva, su relación con el mundo, consigo mismo, los otros y con Dios como ser supremo, entre otros.

Al mismo tiempo se pretende acudir al principio de la “incitación a la autonomía” que es una categoría relacional pero que se diferencia de la maleabilidad ya que la incitación a la autonomía abarca principios de la contextura de la actuación pedagógica y pretende responder al cómo se puede influir sobre los educandos y se puedan reconocer como sujetos que cooperan en la iniciativa de la configuración de su destino, este principio pedagógicamente hablando, busca la estimulación desde fuera, dando así cabida a la interacción pedagógica. De tal manera dice (Benner, D., 1990) que “Sin influjos pedagógicos no podemos reconocer la maleabilidad de los educandos basada en la autonomía, y de que, por otro, no nos es lícito fijar el destino de éstos mediante tales influjos” (p. 8).

La formación espiritual cristiana necesita de “ciertos” influjos externos que motiven la maleabilidad del individuo que se está formando para que se reconozca como un ser en el mundo, se identifique como tal. Estos influjos externos deben apuntar a dicha maleabilidad, no como algo impositivo, sino propositivo que ayude a despertar la conciencia y al mismo tiempo se vaya realizando el proceso formativo del individuo y de su espiritualidad, entendida no de forma reduccionista en el aspecto religioso, sino más amplio en cuanto que permite al ser humano un desarrollo integral de su ser, su quehacer, su estar y su relación con el mundo.

Cabe en este momento reflexionar sobre la pregunta: ¿por qué la incitación pedagógica es importante en la educación de la espiritualidad del ser humano? Como ya se ha dicho la incitación en la pedagogía se encuentra como una característica de la praxis pedagógica, abordada por Benner, que busca hacer una estimulación en el sujeto que se está formando para así despertar el interés, la creatividad, la curiosidad y otros elementos que puedan crear la chispa crítica y el carácter maleable del educando suscitando la autonomía lo cual permite una precepción clara de

su ser y su quehacer o su modo en el mundo. Para entender esta realidad del ser humano (Runge & Muñoz, 2012) precisan que: el ser humano se presenta

“como un ser formable (formabilidad) con una inmensa capacidad de aprender y en la necesidad de ser educado. Se trata de un ser que no nace hecho, sino que se hace y para ello pasa por una serie de prácticas educativas que le permiten la superación de su “animalidad” y su paso a la “humanidad”” (p. 86).

Esta característica del ser humano, la capacidad de aprender y su necesidad de ser educado permite que por medio de incitación o de una correcta exhortación a la autoactividad se vaya creando la conciencia de su libertad, de su historia o historicidad y de su lenguaje por el cual se da una interacción mutua entre los influjos externos y las motivaciones internas, creando un camino de formación y de su actuar en plena conciencia. Estos dos principios, la maleabilidad y la incitación a la autonomía, son de carácter apremiante para la formación crítica, humanizadora y autónoma de la espiritualidad cristiana que busca crear conciencia y espíritus críticos que continúen su formación de forma permanente y para ello la necesidad de la autonomía.

2.1.2 Aprendizaje significativo como posibilidad para la formación en la espiritual cristiana.

David Ausubel en 1963 presenta el aprendizaje significativo como una teoría que busca contraponerse al conductismo imperante, una nueva forma de concebir el aprendizaje como modelo enseñanza-aprendizaje basado en el descubrimiento (Rodríguez, 2011). Para entender esta teoría (Ausubel, 2002) dice:

“El aprendizaje y la retención de carácter significativo, basados en la recepción, son importantes en la educación porque son los mecanismos humanos «par excellence» para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas y de información que constituye

cualquier campo de conocimiento. Sin duda la adquisición y la retención de grandes corpus de información es un fenómeno impresionante si tenemos presente, en primer lugar, que los seres humanos, a diferencia de los ordenadores, sólo podemos captar y recordar de inmediato unos cuantos elementos discretos de información que se presenten una sola vez y, en segundo lugar, que la memoria para listas aprendidas de una manera memorista que son objeto de múltiples presentaciones es notoriamente limitada tanto en el tiempo como en relación con la longitud de la lista, a menos que se sometan a un intenso sobre aprendizaje y a una frecuente reproducción. La enorme eficacia del aprendizaje significativo se basa en sus dos características principales: su carácter no arbitrario y su sustancialidad (no literalidad)” (p. 47).

La teoría del aprendizaje significativo ilumina en la tarea a la catequesis en la formación espiritual en cuanto que la teoría del aprendizaje aporta la manera fácil y eficiente para la adquisición y almacenamiento del conocimiento que debe ser provocada de forma no arbitraria y sustancial; entendiendo que el aprendizaje significativo se da:

“cuando las personas interactúan con su entorno tratando de dar sentido al mundo que perciben. Al proceso mediante el cual se construyen las representaciones personales significativas y que poseen sentido de un objeto, situación o representación de la realidad, se le conoce como aprendizaje” (Rivera, 2004, pág. 47).

Para este cometido se plantea que el conocimiento está mediado por dos condiciones esenciales a saber: 1. Actitud de disposición para el aprendizaje significativo por parte de quien aprende y 2. Que el material tenga contenido lógico y que existan ideas de anclaje o subsumidores. Todo esto con un solo fin, que el material o la información no sea arbitraria y de fácil comprensión.

Es de resaltar que el aprendiz no es un receptor pasivo, si no activo, ya que es el aprendiz quien produce su propio conocimiento; este conocimiento es progresivo dado al aprendizaje significativo que se da por medio de los conceptos ya adquiridos y que a su vez se constituyen en anclajes o subsumidores para nuevos conocimientos, este enfoque se basa en el paradigma constructivista y responde a las preguntas qué aprender, por qué y para qué aprender, agregando además, que hay que hacerlo de forma significativa.

Al mismo tiempo la disposición de quien enseña, que tiene como deber hacer un sondeo de los conocimientos previos de los estudiantes o aprendices, conocer sus motivaciones y hacer el puente entre el nuevo conocimiento con los antiguos; generando el debido anclaje y suscitando la adquisición de nuevos conocimientos, (Rivera, 2004) recuerda que: “A toda experiencia que parte de los conocimientos y vivencias previas del sujeto –las mismas que son integradas con el nuevo conocimiento y se convierten en una experiencia significativa– se le conoce como aprendizaje significativo” (p. 47).

La práctica docente en esta dinámica se convierte en facilitador del contenido o del conocimiento y además acompañante en el proceso formativo; es necesario, por tanto,

“considerar la redefinición del papel del docente, observando cuál es su realidad para lograr un aprendizaje significativo, un docente que ya no se vea como un transmisor del conocimiento, sino que su función actual, ante el flujo de la información, debe ser de un mediador del aprendizaje, un orientador que contribuya a un aprendizaje no sólo significativo, sino de permanente construcción y para toda la vida” (Gómez, Et al... 2019, p. 125).

En este caso de la formación espiritual cristiana, quien haga las veces del docente, tiene la obligación moral de redescubrirse en su función de mediador del conocimiento, de orientador en

la vida espiritual tanto en su intelectualidad, su pensar, su decir, su testimonio, su fe y su actuar; ya que no solo es referente en cuanto a lo que pueda enseñar sino también a la espiritualidad y con ello podría de manera significativa llevar a los estudiantes al aprendizaje del conocimiento y al deseo de una permanente construcción de fe, espiritualidad y de vida. Se hace necesario destacar algunos puntos que manera general podrían ayudar a un aprendizaje significativo en quienes se están formando en la vida espiritual. En primer lugar, presentar el contenido organizado, con una secuencia lógica y jerarquizada. El segundo punto, establecer puentes cognoscitivos entre conocimientos. Tercer punto, estimular la motivación, el interés y la participación del alumno. En cuarto punto, inmiscuir por medio de diferentes actos pedagógicos a los estudiantes para tener un aprendizaje significativo. Y finalmente, el redescubrimiento de quien haga las veces de docente, para que sea punto de referencia, en cuanto a mediador y facilitador de conocimiento, de vida y de espiritualidad.

2.1.3 Pedagogía de la liberación para una nueva formación espiritual cristiana. (Freire, 1969)

presenta su pedagogía, como un proceso para la libertad, esta pedagogía se conoce como pedagogía de la liberación, comprendiendo que es un método empleado por Paulo Freire en el deseo de alfabetización, emancipación y libertad del individuo; método que ha sido muy aplaudido y con resultados interesantes donde se ha implementado. La pedagogía de la liberación nace en un entorno en el que muchos movimientos tienden hacia esa necesidad, la liberación.

Según Ernani María Fiori (1969) citado en el artículo con el cual inicia el libro Pedagogía del Oprimido:

“la educación liberadora es incompatible con una pedagogía que, de manera consciente o mistificada, ha sido práctica de dominación. La práctica de la libertad sólo encontrará

adecuada expresión en una pedagogía en que el Oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico”. (Freire, 1969, pág. 6).

Esta pedagogía se toma en cuenta, ya que es de vital importancia que el alumno o el individuo se reconozca y reconozca todo aquello que lo oprime; este método pedagógico propuesto por Paulo Freire da unos elementos para tomar en cuenta como ayuda a la propuesta de este proyecto, en el cual se busca que los jóvenes que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación se reconozca, tomen conciencia, se descubra, reflexione y utilice la palabra para que se libere y retome su dignidad de ser humano, de ser persona y su dignidad de fe, esto es, su dignidad de cristiano, que lo ayude a elevarse, ser mejor, descubran y edifiquen su propio destino y entre, como lo diría el mismo Paulo Freire, en un “proceso de permanente liberación” y de formación. (Freire, 1969, pág. 35)

El método pedagógico de Paulo Freire presenta al ser humano como un ser incompleto, por tanto, a esa concepción expresada en su método se toma para presentar la formación espiritual cristiana en los jóvenes. Los jóvenes como todos los seres humanos son seres inconclusos y a través de la catequesis, que es un instrumento que tiene la Iglesia para educar a todos sus fieles, pretendemos utilizarlo para ayudar en la formación espiritual de los jóvenes y de todos lo que quieran y estén interesados en formarse espiritualmente, recordando esa máxima de la pedagogía de la liberación: “nadie educa a nadie - nadie se educa así mismo -, los hombres se educan entre sí con la mediación de mundo”. (Freire, 1969, pág. 50).

A partir de este cometido e iluminados por la pedagogía de la liberación se presentan unos elementos que pueden ser útiles en este proceso de liberación y formación espiritual; un primer elemento lo toca Paulo Freire y es la conciencia. Crear conciencia, para él, “es en su esencia un

camino para, algo que no es ella, que está afuera de ella, que la circunda y que ella aprende por su capacidad ideativa” (Freire, 1969, pág. 48).

Es el acto mediante el cual el individuo conoce y reconoce su realidad como “oprimido” o lo que han formado de él, que lo han constituido como una cosa antes que un ser. La conciencia además es la capacidad que la persona tiene de sí para saber qué es y lo que puede llegar a ser. Esto lleva a una constante interrogación de lo que soy y de lo que quiero ser, de mi ser en el mundo, ya que muchos influjos exteriores han llevado a que planteemos imaginativos interiores y subjetivos que me llevan a opacar la realidad exterior y que a su vez me impide desarrollarme como persona verdaderamente libre y consciente de mí mismo.

La conciencia toma un papel primordial y fundamental en este proceso liberador que trae consigo el método pedagógico de la liberación. “La concientización, en suma, es la necesaria condición crítica del oprimido para su liberación; nadie podrá hacerlo por él, pero sí podrá ser ayudado a volverse sobre sí mismo en una actitud personal y conscientemente inmersa en la situación-límite” (Valverde, 2011, pág. 125). Esta conciencia toma su rumbo cuando el educando al cuestionarse y comparar su vida con la de los demás descubre la realidad objetiva donde está sumergido y quiere superarse, no para imponerse a los demás, sino como un nuevo ser que puede ayudar a los demás a que se superen propiciando así lo que Freire llama Hominización y esta “se opera en el momento en que la conciencia gana la dimensión de la trascendentalidad. En ese instante, liberada del medio envolvente, se despegas de él, lo enfrenta, en un comportamiento que la constituye como conciencia del mundo.” (Freire, 1969, pág. 14)

El educador debe tomar riendas sobre esta necesidad de conciencia de sí mismo y llevar al educando al mismo ambiente de conciencia ya que es un paso individual pero que con diferentes influjos se pueden ayudar a evolucionar y concretizar dicha realidad de conciencia permanente en

el individuo; la toma de conciencia no es un acto terminado ya que en todos los aspectos, ámbitos y circunstancias de la vida se debe tomar conciencia y tener la mirada fija en mejorar, en crecer, en ser en el mundo, en aportar al mundo. “...la concientización no puede parar en la etapa de revelación de la realidad. Su autenticidad se da cuando la práctica de la revelación de la realidad constituye una unidad dinámica y dialéctica con la práctica transformadora de la realidad” Freire citado por (Valverde, 2011, pág. 126).

Otro elemento que está unido a la concientización (Por respeto al autor, se toma el término utilizado por el mismo) es la praxis ulterior, que consiste en un proceso continuo de liberación permanente en favor del cambio social para la justicia y la liberación (Villalobos, 2000, pág. 19). Esta praxis ulterior surge como consecuencia de ese proceso permanente de concientización y de visión del hombre como un ser que debe estar continuamente formándose, ya que es un ser inacabado, esto lo comprendió muy bien (Villalobos, 2000) cuando resume la pedagogía del oprimido en dos etapas diferentes:

“En la primera, los oprimidos y las oprimidas desenmascaran el mundo de opresión y, a través de la praxis, se comprometen con su transformación. En la segunda, cuando la realidad de opresión está siendo transformada, esta pedagogía se convierte en una pedagogía para todos los seres humanos en el proceso de liberación permanente (p. 20).

2.2 Categoría Teológica

2.2.1 La antropología teológica como base para la enseñanza catequética y formación espiritual cristiana. En aras de comprender la integración de la antropología teológica con la catequesis y la formación espiritual cristiana se debe partir de la definición de estas, con lo cual se pretende tener mayor claridad para resaltar la necesidad de cada una de ellas, su importancia y su

aporte para la formación espiritual de los jóvenes que se preparan para la confirmación en la parroquia san Pablo Apóstol. (Alonso, 2006)

La antropología teológica se entenderá como “una disciplina de la teología que aborda el tema del hombre en su relación con Dios. Al ser un quehacer teológico, la reflexión racional tiene como punto de partida la revelación divina acogida por la fe” (Toraño, 2018, pág. 384). Esto lleva a centrar la atención en el conocimiento del hombre, sus necesidades y especialmente, para la formación espiritual, su relación con Dios; con el elemento fundamental de la antropología teológica que es Cristo como centro y modelo de todo hombre, junto al estudio del origen y sentido del hombre que encuentra su plenitud en Dios.

La antropología teológica aporta la reflexión sobre el hombre como “creado a imagen y semejanza de Dios” (Gn 1, 26). Lo cual permite ahondar en “el hombre como un ser vivo, inteligente, libre y sexuado” (Castelao, 2013, pág. 4), al lado del elemento fundamental de la antropología teológica: Cristo centro, plenitud y modelo de la humanidad, al respecto Toraño (2018) retomando algunos numerales de la *Gaudium et Spes* dice:

“el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Es Cristo, el hombre nuevo, el hombre perfecto, el que manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación, que es una sola, la divina. Desde Cristo podrá contemplarse la realidad del hombre creado a imagen de Dios (cf. GS 12), constituido uno en cuerpo y alma (cf. GS 14), con la dignidad de tener inteligencia, conciencia moral y libertad (cf. GS 15-17), el cual, al mismo tiempo, se enfrenta al misterio del pecado (cf. GS 13), la muerte y la posibilidad de la increencia (cf. GS 18-21).” (p. 385).

Estos dos elementos, imagen y semejanza y, Cristo Centro, plenitud y modelo de la humanidad, estudiados desde la antropología teológica permiten captar con mayor amplitud que

el hombre creatura de Dios tiene todas las capacidades para acercarse a Dios y teniendo como modelo a Cristo, nuevo Adán, en ejercicio de todas sus facultades puede desde la vivencia de la espiritualidad cristiana alcanzar el fin último, la salvación o su vocación divina; para pasar de lo cognoscible a la vivencia en el campo teológico se presenta la espiritualidad entendida como: “el camino para el encuentro con la esencia: aquella que viene de Dios y que tiende siempre a él” (Palacio, 2015, pág. 468).

Se hace necesaria, al mismo tiempo, la formación en la espiritualidad cristiana; una formación que sea consecuente con el dato revelado, desvelando la realidad humana desde la óptica de Cristo, hombre en proceso de ser y de estar en el mundo, proyectado a la trascendentalidad, esa formación se presenta como el camino a la obtención de esa esencia, que sería la configuración con Cristo. Constituyéndose en dos realidades, el conocimiento teórico y la praxis de ese conocimiento en la cotidianidad de su quehacer en el mundo; esta formación en la espiritualidad cristiana se propone ser impartida por la catequesis, entendiendo que la catequesis es uno de los instrumentos pedagógicos y didácticos que la iglesia católica ha utilizado para la transmisión de la fe y el conocimiento de Dios, condensando el supuesto teológico de la realidad humana (ser creado a imagen y semejanza de Dios) y el ideal (Cristo centro, plenitud y modelo de la humanidad), vivido y celebrado en la espiritualidad; adquirido, testimoniado y enseñado en la catequesis.

2.2.2 Fundamentos de la teología espiritual para la enseñanza catequística. La teología espiritual es una disciplina teológica que se fundamenta en el dato revelado y la experiencia que lleva a la perfección de la vida espiritual o vida del cristiano (Gamarra, 2007), se encuentran muchas definiciones sobre la teología espiritual, una de ellas es la definición de (Ruiz M. , 2019):

“Teología espiritual es: la disciplina teológica que estudia sistemáticamente, a partir de la revelación y la experiencia cualificada, la asimilación creciente del misterio de Cristo en la vida del cristiano y de la Iglesia, en proceso constante y gradual hasta la perfección” Ruiz Salvador citado por. (Gamarra, 2007, pág. 19)

De las cuales se pueden intuir los siguientes elementos que permiten su comprensión: es disciplina teológica en cuanto a su carácter que hace parte de la teología actuando desde los principios de la revelación. Tiene como objetivo la vida cristiana, ésta centrada en lo que es la vida en Cristo; con un dinamismo propio y es el proceso de vivir como Cristo, presentando como lugar teológico la experiencia de tener una vida cristiana y vivirla como tal, constituyéndose como una teología desde la experiencia cristiana. Todo esto referenciado y bajo la acción del Espíritu. (Gamarra, 2007)

La teología espiritual en su quehacer teológico presenta fundamentos propios para tener una experiencia cristiana centrada y vivida en Cristo, los cuales son tomados por la catequesis para la enseñanza y vivencia de la fe, fortaleciendo la formación continua en la vivencia espiritual, para ello es necesario cinco pilares que pueden ser fundamentales que ayudan al perfeccionamiento del hombre camino a Dios, esto son: los sacramentos, la oración, el ayuno y la caridad, la lectura de las Sagradas Escrituras y las lecturas espirituales.

Los sacramentos son una fuente de gracia que ayudan en la configuración del hombre con Dios, ya que capacitan al hombre con signos visibles que manifiestan la invisibilidad de la gracia que viene de Dios y al mismo tiempo la recepciona el hombre para fortalecerse y capacitarse, haciéndose capaz del fin último. (Larrabe, 1984) comenta que los sacramentos:

“son misterios de la vida de Cristo en celebración eclesial que sigue prestando a Cristo, su Señor y Cabeza, la visibilidad histórica necesaria para los hombres de hoy... siguen siendo actos salvíficos personales de Cristo en forma de manifestación visible y eclesial” (p. 573).

Los sacramentos comprendidos y vividos desde la enseñanza catequética en la formación espiritual cristiana permiten una configuración con Cristo, al mismo tiempo que viviéndolos se capacita con la misma gracia recibida para vivir la trascendentalidad.

Uno de los pilares de mayor importancia en la vida y formación espiritual es la oración y la podemos definir como: “La oración es el vehículo con el cual el hombre se comunica con Dios, desde su vida, historia y corporalidad, que le sitúa y le hace orar, desde su aquí y ahora” (Alarcón, 2014, p.160), además:

“La oración en la vida del creyente es medio y lugar, en el cual se encuentra con Dios, el hombre involucra todo el ser; es decir, cuerpo y alma, como ser integral, busca la perfección y la configuración con el creador” (Alarcón, 2014, pág. 155).

La formación en la espiritualidad cristiana dada por la catequesis pretende motivar a un estilo de vida propio de un discípulo de Cristo, de tal manera crea en la persona la necesidad de la caridad con el hermano, el allegado o el prójimo, esta caridad surge del desprendimiento que se logra desde el ayuno. Pues el ayuno fortalece la voluntad en el seguimiento, en la perseverancia de la vida cristiana y así lograr las promesas eternas.

La lectura de las Sagradas Escrituras y las lecturas espirituales, propician en quien se forma espiritualmente un ambiente de formación y querer configurarse con Cristo centro, culmen y modelo de la humanidad, al igual que el deseo de vida semejante a aquellos que preceden en la fe y gozan de la paz de Dios en la eternidad.

“Para el cristiano, la revelación de Dios está consignada en la Sagrada Escritura, pero tiene la certeza de que Él sigue hablando en la historia, de manera comunitaria, a través de los acontecimientos, y de manera personal en el fondo de cada ser humano, utilizando como medio las propiedades innatas que todos poseen (inteligencia, cuerpo, afectividad, voluntad...), porque el Espíritu Santo sigue actuando y para escucharlo no es necesario el aislamiento, sino vivir la vida plenamente en todos los niveles, partiendo de la oración y el discernimiento, que posibilitan tocar el fundamento de la vida, para vivir con sentido y celebrar en comunidad” (Lemos, 2010, pág. 66).

Se hace necesario formar en los pilares antes mencionados, consolidarlos a través de la catequesis de tal manera que se pueda adquirir una espiritualidad verdadera con metas y fines bien definidos en, con y por Cristo.

2.2.3. La espiritualidad cristiana y teología ecológica como paso para la transformación personal y del mundo. Como punto de partida se debe conocer qué es la espiritualidad cristiana, (Lemos, 2010) presta la siguiente definición:

“La Espiritualidad cristiana es la fuerza y la vida que asume como proyecto fundamental el proyecto del Reino de Dios, que es sobre todo la causa de los pobres. Es en segundo lugar, la forma de vivir de aquellos que adoptan como ascesis fundamental la lucha por la libertad tanto interior como social. Y es, en tercer lugar, la vida que se deja llevar por el Espíritu, lo que se traduce en mística de oración y en compromiso profético para bien de la iglesia y el mundo”. (p. 65).

Teniendo presente estos tres puntos tocados por Lemos y Castillo (2010), se puede decir que la espiritualidad cristiana abarca holísticamente todo el ser humano, su relación con Dios, con

los hermanos, su ser y quehacer en el mundo, mediado por la vivencia de aquello que marca la fe y el dato revelado, partiendo de su ser interior a la exterioridad y la universalidad.

La espiritualidad cristiana da paso a la teología ecológica, esta entendida como:

“La teología de la ecología –denominada a veces teología ecológica o, incluso, eco-teología– es una parte de la teología de la creación que vincula la visión acerca del Dios revelado y su obra en el mundo sobre este particular entramado de relaciones entre los seres del planeta Tierra” (Florio, 2016).

Cuando se dice que la espiritualidad cristiana da paso a la teología ecológica se refiere a que, la persona que se está formando o ya está formada en la espiritualidad cristiana no debe quedarse en la mística o en la mera contemplación, sino por el contrario, eso que contempla en la mística y su querer configurativo para los bienes últimos debe concretarse en las acciones, reconocer las huellas del creador en las demás creaturas y la importancia de la misma creación en la consecución de la propia salvación, de allí que tome importancia la teología ecológica, como la oportunidad para reflexionar sobre la obra de Dios y la calidad de la relación con Dios creador y la relación con los demás seres creados. La teología ecológica permite situarnos en el mundo, la administración del mismo y su conservación; compromiso que nace en el momento que el hombre se descubre como creatura y necesitada de su creador y todo lo que Él ha concebido para el sustento del mismo hombre.

La conciencia que surge en la persona que se está formando en la espiritualidad cristiana y al comprender su lugar en el mundo por medio de la teología ecológica lo lleva necesariamente a una transformación personal, esa realidad interior – que se aleja del creador y de lo creado por causa del pecado- y la realidad exterior como don de Dios para la dignidad y vivencia del hombre.

Esa transformación personal se ve reflejada en la transformación del mundo en cuanto que al hombre al renovarse según la fuente divina amará todo lo que el Creador a dispuesto para él, lo conservará y lo administrará conforme a la multiforme gracia de Dios, frente a un mundo que en muchas ocasiones ofrece el consumismo, la utilización, la malversación de los recursos natural, la contaminación, entre otras, la conciencia del cristiano desde su vivencia espiritual se opone a esas realidades y propone la civilización del amor y la conservación del medio ambiente, oportunidad para la transformación del mundo.

2.3 Categoría Catequética y contexto

2.3.1 La catequesis y la formación espiritual cristiana. La catequesis en la vida de la Iglesia católica es fundamental, aunque no lo único, porque por medio de ella se transmite la fe, es el instrumento por el cual se enseña amar y a seguir a Jesús como centro de la vida y camino al Padre celestial, dentro de las múltiples definiciones encontramos que

“La catequesis es una de las acciones eclesiales en las que se configura la forma fundamental de la misión del anuncio de la Palabra en el interior de la comunión de la Iglesia, «para que la fe de los fieles, mediante la enseñanza de la doctrina y la práctica de la vida cristiana, se haga viva, explícita y operativa»” (González, 2012, pág. 73)

Es importante comprender que esta acción siempre está encausada a los miembros de la comunidad eclesial con el fin de configurarlos, por lo cual es apremiante focalizar los instrumentos que la catequesis utiliza para esta acción de configurar en la comunión a partir de la Palabra, como primer anuncio, de iniciación o continuación de la adhesión de la fe o de formación permanente; en cualquiera de los casos es necesario que la catequesis tenga un método, una secuencia, un contenido, una didáctica y una pedagogía.

Toda persona necesita formarse, el cristiano necesita formarse y no de cualquier manera, debe formar su espiritualidad y lo debe hacer con los diferentes instrumentos que se le puedan presentar como medios y mediaciones, pero siempre teniendo como referente la sana doctrina. Esto implica que la catequesis como instrumento de formación debe ser garante de esa formación y de esos instrumentos que son medio y mediaciones para forjar la espiritualidad; esta formación que nace de la fe y se consolida con el testimonio de las Santas Escrituras, de los misterios revelados como acontecimientos verdaderos y reales. Acontecimientos que tocan la vida de la persona para transformarla e iluminarla y hacerla vida cristiana, sin dejar de ser ella, para asumir los valores trascendentes que Jesús como maestro y guía enseña con palabras y testimonio, este es el deber de la catequesis.

La formación espiritual desde la catequesis propicia que la persona sienta la necesidad de relacionarse íntimamente y de manera continua con Dios, es uno de los primeros frutos de la formación espiritual, su encuentro con Dios, reconociendo a Dios como hacedor y padre de todo; debe tener el primer puesto en la vida del hombre, y sentir el amor de Dios en su vida por medio de esa íntima relación; surge en la voluntad del hombre el querer devolverle a Dios lo que ha recibido de Él, en este caso el amor, amarlo como Él lo ha amado. Ese amor lleva a querer cocer a Dios aún más, esto se puede realizar por medio del conocimiento de las Sagradas Escrituras, carta de amor donde conocemos el Ser divino. No se pretende ser eruditos en el conocimiento sistemático de Dios, lo que se busca es conocerlo y agradarlo siempre con todos los actos de vida.

2.3.2. Lineamientos curriculares de la catequesis de confirmación. En cualquier proceso formador se hacen necesario diferentes lineamientos, especialmente el curricular. La catequesis tiene unos lineamientos generales que pueden ayudar a vislumbrar el camino de dicha formación

cristiana, comprendiendo que “los currículos son los caminos del aprendizaje... algo que progresa, que avanza” (Casarini, 2016, pág. 4). Es de notar que al mismo tiempo son los que “orientarán los procesos educativos que se suceden en el aula de clase... es la columna vertebral” (De Zubiría, 2014, pág. 36), en el siguiente apartado se presentarán unas líneas generales de la catequesis como proceso formador.

La educación en la fe que presenta la catequesis es una “exposición orgánica y sintética de los contenidos esenciales y fundamentales de la doctrina católica, tanto sobre la fe como sobre la moral” (CCE, n° 11), este aspecto tocado en el numeral 11 del Catecismo es fundamental para el desarrollo de nuestra investigación. El aspecto de la formación espiritual cristiana de los jóvenes es crear en ellos una conciencia moral según los valores y enseñanzas cristianas; tomando como fuentes: “la sagrada Escritura, los santos Padres, la Liturgia y el Magisterio de la Iglesia” (CCE, n° 11). El Código de Derecho Canónico (Vatican, s.f.) da unas directrices muy generales para la ejecución de la catequesis, esta está contemplada en el Libro III, Título I, Capítulo II sobre la formación catequética, el numeral 777 prescribe lo siguiente:

“Procure el párroco especialmente, teniendo en cuenta las normas dictadas por el Obispo diocesano:

1. que se imparta una catequesis adecuada para la celebración de los sacramentos;
2. que los niños se preparen bien para recibir por primera vez los sacramentos de la penitencia, de la santísima Eucaristía y de la confirmación, mediante una catequesis impartida durante el tiempo que sea conveniente;
3. que los mismos, después de la primera comunión, sean educados con una formación catequética más amplia y profunda;

4. que, en la medida que lo permita su propia condición, se dé formación catequética también a los disminuidos físicos o psíquicos;
5. que, por diversas formas y actividades, la fe de los jóvenes y de los adultos se fortalezca, ilustre y desarrolle” (CIC, n° 777).

En cuanto a las disposiciones del Derecho Canónico y conforme a las directrices dadas por monseñor Gabriel Ángel Villa Vahos, obispo de Ocaña en la asamblea general diocesana en enero del 2015, se determinó seguir con el catecismo elaborado en la Diócesis y se despejaron las dudas sobre la edad mínima para acceder a la catequesis de confirmación, la cual quedó estipula que a partir de los 14 años cumplidos y como mínimo un año de asistencia a la catequesis.

El Directorio General Para La Catequesis es muy recurrente en la formación espiritual y moral del cristino, en el análisis de la realidad de la iglesia y de la fe, y determina en el numeral 85 las tareas fundamentales de la catequesis entre ellas destacamos *la Formación espiritual y Moral* y la define de la siguiente manera:

“La conversión a Jesucristo implica caminar en su seguimiento. La catequesis debe, por tanto, inculcar en los discípulos las actitudes propias del Maestro. Los discípulos emprenden, así, un camino de transformación interior en el que, participando del misterio pascual del Señor, «pasan del hombre viejo al hombre nuevo en Cristo». El sermón del Monte, en el que Jesús, asumiendo el decálogo, le imprime el espíritu de las bienaventuranzas, es una referencia indispensable en esta formación moral, hoy tan necesaria. La evangelización, «que comporta el anuncio y la propuesta moral», difunde toda su fuerza interpeladora cuando, junto a la palabra anunciada, sabe ofrecer también la palabra vivida. Este testimonio moral, al que prepara la catequesis, ha de saber mostrar las

consecuencias sociales de las exigencias evangélicas” (Vatican, 1997). Directorio General Para La Catequesis, 1997, n° 85.

De igual manera se presenta como una dimensión fundamental la formación cristiana en la catequesis, para ello el numeral 262 del Directorio General dice: “La catequesis, en efecto, no es una alternativa a la formación cristiana que en ellos se imparte sino una dimensión esencial de la misma” (Vatican, 1997). Directorio General Para La Catequesis, 1997, n°262.

En el numeral 181 ofrece un discernimiento sobre la situación actual de los adolescentes y de la juventud destacando la crisis espiritual y cultural, que afecta al mundo y señala que los jóvenes son las primeras víctimas; aunque se ve en los jóvenes esperanzas para aunar esfuerzos y combatir esa realidad por medio de la catequesis. Con la recepción del sacramento de la Confirmación se concluye la iniciación cristiana y con él se da madurez a la vida de fe por lo tanto se necesita un gran sentido de responsabilidad, madurez y conocimiento, por lo tanto, es a través de la catequesis que se puede llegar a tal punto. Es el instrumento adecuado para combatir todas esas influencias y gestar en los jóvenes una espiritualidad cristiana con una moral sana y de valores cristianos con los cuales se pueda crear y recrear el tejido social que está tan mancillado y perdido.

2.3.3 Lineamientos para la formación espiritual cristiana desde la catequesis. Los lineamientos para la formación espiritual cristiana permiten la orientación de la enseñanza catequética, de la doctrina y de la vivencia de la fe a través de la ordenación y construcción de experiencias y ambientes propios de la espiritualidad por medio de estrategias pedagógicas que facilitan el aprendizaje y promueven la autonomía, desarrollando la conciencia de la formación permanente, la identidad cristiana, la vivencia de los consejos evangélicos, la caridad y la oración.

Propiciando la integridad de la formación espiritual que debe ser práctica y racional, visibilizando el desarrollo y la construcción de los aprendizajes. (Modzelewski, 2017)

Para la formación espiritual cristiana desde la catequesis se presenta de forma estructural tres componentes de los derechos básicos de aprendizaje: se hace la formulación de lo que la persona en la formación espiritual debe aprender por medio de la catequesis. Las evidencias que muestran visiblemente los aprendizajes adquiridos, esto es, la comunicación del conocimiento aprendido o profesión de fe, con la cual se construye identidad y un tercer elemento es el celebrativo o vivencia de los misterios aprendidos. Se podrían sintetizar en construir, comunicar y celebrar.

El papa (Juan Pablo II, 1979) en la exhortación apostólica *Catechesi Tradendae* sobre el papel de la catequesis en la Iglesia y en nuestro tiempo, señala en el numeral 21 algunas características de la enseñanza catequética que podemos considerar como deberes básicos en la formación espiritual, resaltando que:

“debe ser una enseñanza sistemática, no improvisada, siguiendo un programa que le permita llegar a un fin preciso; una enseñanza elemental que no pretenda abordar todas las cuestiones disputadas ni transformarse en investigación teológica o en exégesis científica; una enseñanza, no obstante, bastante completa, que no se detenga en el primer anuncio del misterio cristiano, cual lo tenemos en el *kerigma*; una iniciación cristiana integral, abierta a todas las esferas de la vida cristiana. Sin olvidar la importancia de múltiples ocasiones de catequesis, relacionadas con la vida personal, familiar, social y eclesial... la necesidad de una enseñanza cristiana orgánica y sistemática” (CT, n° 21).

El papa busca que la catequesis sea organizada con miras a que los contenidos apunten a la realidad y el entorno eclesial, debe ser la primera línea en la formación, deseando que la formación

sea completa en la dinámica enseñanza, aprendizaje, celebración y vivencia del misterio de la fe, esto ha permitido la concretización de las siguientes recomendaciones que recientemente emitió el Directorio para la Catequesis (2020) (Vatican, 1997) enseñando que:

“la catequesis está orientada a formar personas que conozcan cada vez más a Jesucristo y su Evangelio de salvación liberadora, que vivan un encuentro profundo con Él y que elijan su estilo de vida y sus mismos sentimientos, comprometiéndose a llevar a cabo, en las situaciones históricas en las que viven, la misión de Cristo, es decir, el anuncio del Reino de Dios” (n° 75).

Esto permite que se tenga unas tareas básicas en la catequesis y que resalta el mismo documento en los numerales 79 al 89, como son: llevar al conocimiento de la fe, Iniciar en la celebración del misterio, formar en la vida en Cristo, enseñar a orar e introducir a la vida comunitaria. Se puede intuir los siguientes lineamientos básicos para la catequesis y como resultado de su proceso formativo. En primer lugar, el conocer: a Cristo y el evangelio, en segundo lugar, vivir un encuentro personal e íntimo con Jesús, tercer lugar, elegir el estilo propio del cristiano y finalmente, el comprometerse a dar testimonio en medio del mundo.

Se podría destacar los siguientes elementos en cuanto al ser del catequista, dicho Directorio presenta un ABC que se debe cumplir, esto es: a) Testigo de la fe y custodio de la memoria de Dios. b) Maestro y mistagogo que introduce al misterio de Dios y c) Acompañante y educador de los que le confió la Iglesia, el catequista debe ser experto en el arte del acompañamiento. (Vatican, 2020) Directorio para la Catequesis, n° 113). Un aspecto importante que se debe tener en cuenta son las dimensiones de la formación en cuanto a competencias del catequista y del catequizado estas son: el saber ser, el saber y el saber hacer. En cuanto el saber ser el Directorio para la Catequesis (2020) indica que esta dimensión está encaminada a forjar testigos auténticos de la fe

y de la memoria de Dios desde el crecimiento humano y cristiano. El saber: se indica respecto a la formación que se debe recibir y transmitir que en primer lugar se refiere a la transmisión de la fe eclesial teniendo como base el aspecto bíblico-teológico, el conocimiento de la persona y del contexto social. Y finalmente, el saber hacer: esta dimensión capacita para crecer como educador y comunicador propiciando la maduración en la fe que se debe transmitir y testimoniar. (n° 139 al 150).

3. Análisis e Interpretación de la Información

Este capítulo tiene como intencionalidad presentar los resultados obtenidos en la encuesta y las entrevistas en los grupos focales, seleccionados; para obtener la información necesaria que contribuya al desarrollo y ejecución del proyecto adelantado. Se presentaran tres partes referidas a las categorías que dan respuesta de forma directa a los objetivos específicos de este proyecto, uno pedagógico, el otro teológico y finalmente el contexto donde está sumergida la labor catequística de formar la espiritualidad cristiana y está directamente relacionada con el marco de referencia donde se ahondó de forma sistemática sobre las cuestiones pedagógicas que se deben tener en cuenta en la formación espiritual cristiana, el soporte teológico de la dimensión formativa y todas las líneas de acción sobre la catequesis para formar en comunión eclesial.

3.1 Estrategias Pedagógicas

Los instrumentos en la recolección de datos son muy importantes dado que marcan la pauta, rectifica la intención del investigador o puede que se deseche la teoría manejada, en cuanto a la investigación que se ha estado adelantando los instrumentos utilizados para la recolección de datos,

en este caso particular son la encuesta y entrevista con grupos focales; en un grupo de 50 jóvenes que se están preparando para recibir el sacramento de la confirmación en la parroquia San Pablo Apóstol en el corregimiento Pueblo Nuevo del municipio de La Esperanza en Norte de Santander, teniendo el grupo seleccionado y los instrumentos elegidos se procedió a aplicar dichos instrumentos con los jóvenes para determinar las estrategias pedagógicas que se deben desarrollar en la catequesis para obtener como resultado la formación espiritual cristiana en dichos jóvenes y aportar a esa misma formación a quienes se vayan a preparar para recibir el sacramento de la confirmación teniendo en cuenta que dicho sacramento es el sacramento de la madurez cristiana.

Se indaga en primer lugar el concepto que los jóvenes tienen acerca de la catequesis, con preguntas no explícitas frente a este concepto, pero sí con alusiones claras respecto al mismo, dando respuestas como:

1. *“Si porque nos ayudan a formarme como buen cristiano”. (Estudiante 8, Entrevista 1, Rta. 3)*
2. *“Si porque antes debemos tener conocimiento a fondo sobre Dios para poder recibir los sacramentos” (Estudiante 7, Entrevista 1, Rta. 2)*
3. *“Si porque las catequesis ayudan a creer más en Dios y entrar más en la fe y Jesucristo” (Estudiante 5, Entrevista 1, Rta. 2)*
4. *“Si porque ellas nos enseñan a tener una formación espiritual cristiana correctamente” (Estudiante 34, Entrevista 1. Rta. 2)*
5. *“Yo diría que es muy necesario porque en la catequesis aprendemos a madurar en la fe” (Estudiante 11, Entrevista 1, Rta. 2)*

Estos elementos dados por los jóvenes entrevistados permiten visualizar el concepto de catequesis que se ha venido desarrollando y es coherente con lo que la Iglesia católica maneja sobre la catequesis la cual se puede sintetizar con las mismas palabras del catecismo: “La

catequesis es una educación en la fe de los niños, de los jóvenes y adultos, que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana” (CCE, n° 5). “exposición orgánica y sintética de los contenidos esenciales y fundamentales de la doctrina católica, tanto sobre la fe como sobre la moral” (CCE, n° 11).

Se puede destacar el papel importante que tiene la catequesis en el proceso de formación espiritual cristiana ya que, por medio de esta, se va conociendo de forma sistemática y coherente las verdades que al mismo tiempo se celebran como misterio y que el formando va adquiriendo a través del proceso enseñanza-aprendizaje que se le puede brindar en este espacio. La Iglesia al presentar la catequesis es consciente que es un instrumento necesario para la enseñanza de la fe y los jóvenes y sus familias en su imaginario han creado la misma conciencia y la refieren como necesaria para su formación espiritual.

Teniendo en cuenta que el eje principal del proyecto es la formación espiritual cristiana desde la catequesis, se ha pretendido darle la importancia a la catequesis como instrumento que permite desempeñar la labor formativa, conscientes del papel predominante de la catequesis como instrumento pedagógico, junto con este instrumento formativo se versó sobre las estrategias pedagógicas que se podrían utilizar en el desarrollo de la catequesis. Los jóvenes entrevistados dieron su opinión sobre estas estrategias y cuáles se podrían utilizar; se destacan las siguientes respuestas:

1. *“Las actividades y el encuentro con nuestros compañeros” “Hacer actividades fuera de la parroquia” (Estudiante 31, Entrevista 1, Rta. 4 y 6)*
2. *“Pienso que un poco más de actividades interactivas para poder socializar más con los compañeros y hacer más fácil el aprendizaje” (Estudiante 10, Entrevista 1, Rta. 6)*

3. *“Que compartimos y dialogamos y también que aprendamos nuevas cosas” “Que se hicieran más dinámicas con respecto a la catequesis” (Estudiante 11, Entrevista 1, Rta. 4 y 6)*
4. *“Dinámicas para que las catequesis sean más chéveres y que dieran un compartir algunas veces” (Estudiante 33, Entrevista 1, Rta. 6)*
5. *“La participación, porque casi todos participan con sus ideas y como es su participación” “Me gustaría que se implemente más actividades que enseñen más en la vida cristiana y en la fe” (Estudiante 37, Entrevista 1, Rta. 4 y 6).*

Con las respuestas anteriores los participantes quieren vincularse en la dinámica enseñanza-aprendizaje también aportando sus puntos de vista para el mejor desarrollo de la catequesis y en sumo de la formación espiritual cristiana con estrategias que en muchas ocasiones se pasan desapercibidas y que se traen a colación para tenerlas presentes como recursos didácticos. Con esta situación se puede recordar a Paulo Freire y su frase célebre: “nadie educa a nadie - nadie se educa así mismo -, los hombres se educan entre sí con la mediación de mundo”. (Freire, 1969, p. 50). Este aporte de quien se forma, permite a quien educa una alternativa asequible, para crear un vínculo y alternativa para anclar los nuevos conceptos y contenidos que se deben desarrollar y concretizar en la formación espiritual cristiana.

Estas estrategias pedagógicas permiten la mejor aprehensión de los contenidos y la vivencia de los mismos propiciando un aprendizaje significativo; estas estrategias las podríamos describir como: “toda experiencia que parte de los conocimientos y vivencias previas del sujeto –las mismas que son integradas con el nuevo conocimiento y se convierten en una experiencia significativa– se le conoce como aprendizaje significativo” (Rivera. 2004. p. 47). Estas estrategias pedagógicas son importantes por que surgen de lo que más llaman la atención a los jóvenes y desde sus capacidades para el aprendizaje. Por lo tanto, el desarrollo de dichas estrategias permite crear un vínculo

efectivo y afectivo con la catequesis que a la vez que permite los contenidos de fe que se deben conocer y vivir ocasionan una formación espiritual cristiana coherente y dinámica.

Para poder desarrollar estrategias pedagógicas que por medio de la catequesis sean usadas para la formación cristiana se debe tener en cuenta la conciencia que los catequizados han adquirido hasta el momento de iniciar la catequesis, esa conciencia que se debe educar e inculcar para formar su espiritualidad cristiana y es, además, indispensable en el camino de discernimiento cristiano. En el presente proyecto se trató de indagar por medio de la entrevista realizada a los jóvenes que se están preparando para recibir el sacramento de la confirmación y donde se pudo evidenciar esa conciencia e importancia de la formación espiritual cristiana, conforme a lo que manifestaron algunos jóvenes se presentan algunas respuestas:

1. *“Si porque ella nos enseña a tener una formación espiritual cristiana correctamente”* (Estudiante 34, Entrevista 1, Rta. 3).
2. *“Si, porque me han hecho reflexionar sobre muchas cosas de la vida espiritual”* (Estudiante 49, Entrevista 1, Rta. 3).
3. *“Si, porque nos orienta a conocer a Cristo”* (Estudiante 4, Entrevista 1, Rta. 3)
4. *“Si, porque gracias a eso seríamos mejores personas en la vida en lo espiritual”* (Estudiante 31, Entrevista 1, Rta. 3).
5. *“Si porque en la catequesis nos reprenden y nos orientan para llevar una vida espiritual cristiana”* (Estudiante 11, Entrevista 1, Rta. 3).

Cada una de las respuestas anteriores reflejan no sólo la importancia que tiene la catequesis para estos jóvenes y cómo influye en la formación espiritual cristiana, sino que también, la conciencia que cada uno tiene de esa formación; esta conciencia de la formación espiritual cristiana es un elemento que se debe tener en cuenta y presente dado que en algunas ocasiones se menos

precian a los jóvenes y se tildan de poco espirituales, en estos casos, en un gran porcentaje los jóvenes conocen, saben y entienden de la importancia de la vida espiritual y de lo fundamental que es formar esa espiritualidad cristiana.

La Iglesia a través del Directorio General Para La Catequesis (Vatican, 1997) expresa esa conciencia refiriendo que: “La catequesis de niños, de jóvenes y de adultos ha dado origen a un tipo de cristiano verdaderamente consciente de su fe y coherente con ella en su vida. Ha favorecido en ellos, en efecto: ... la toma de conciencia de las exigencias sociales de la fe” (n° 24). La toma de conciencia es un elemento clave en la formación espiritual cristiana y esto lo reitera dicho documento en múltiples ocasiones, presenta a demás un camino para llegar a dicha conciencia, esto lo explica claramente cuando enseña que:

“La conversión a Jesucristo implica caminar en su seguimiento. La catequesis debe, por tanto, inculcar en los discípulos las actitudes propias del Maestro. Los discípulos emprenden, así, un camino de transformación interior en el que, participando del misterio pascual del Señor, «pasan del hombre viejo al hombre nuevo en Cristo». El sermón del Monte, en el que Jesús, asumiendo el decálogo, le imprime el espíritu de las bienaventuranzas, es una referencia indispensable en esta formación moral, hoy tan necesaria. La evangelización, «que comporta el anuncio y la propuesta moral», difunde toda su fuerza interpeladora cuando, junto a la palabra anunciada, sabe ofrecer también la palabra vivida. Este testimonio moral, al que prepara la catequesis, ha de saber mostrar las consecuencias sociales de las exigencias evangélicas”. Directorio General Para La Catequesis. n° 85. (Vatican, 1997)

Estos elementos: la catequesis, las estrategias pedagógicas y la conciencia en la formación espiritual cristiana permiten desarrollar las siguientes estrategias pedagógicas para la dinámica de la catequesis que conlleven a la formación espiritual cristiana.

En cuanto a pedagogía:

1. Presentar el contenido organizado, con una secuencia lógica y jerarquizados.
2. Establecer puentes cognoscitivos entre conocimientos.
3. Estimular la motivación, el interés y la participación del alumno.
4. Inmiscuir por medio de diferentes actos pedagógicos a los estudiantes para tener un aprendizaje significativo.
5. El redescubrimiento de quien haga las veces de docente, para que sea punto de referencia, en cuanto a mediador y facilitador de conocimiento, de vida y de espiritualidad.
6. Conocer el contexto donde habitan los jóvenes a formar.

En cuanto a didácticas:

1. Cuadernillo de catequesis donde tenga el contenido y pueda escribir, colorear, tomar apuntes, etc.
2. Jornadas donde se aprenda a orar.
3. Actividades donde se enseñe a vivir la caridad.
4. Distribuir los contenidos para la catequesis con los jóvenes para que ellos se sientan con más responsabilidad de su formación.
5. Incluir además del contenido de las catequesis espacios para las dinámicas, la oración y el compartir.

En cuanto al catequizado

1. Conocer: a Cristo y el evangelio.
2. Vivir un encuentro personal e íntimo con Jesús.
3. Elegir el estilo propio del cristiano
4. Comprometerse a dar testimonio en medio del mundo.

En cuanto al catequista

1. Testigo de la fe y custodio de la memoria de Dios.
2. Maestro y mistagogo que introduce al misterio de Dios.
3. Acompañante y educador de los que le confió la Iglesia, experto en el arte del acompañamiento.

3.2 Finalidad de la Formación Espiritual Cristiana.

En esta segunda categoría iluminados con los instrumentos de investigación se abordarán los resultados arrojados en un primer momento desde la finalidad de toda catequesis, esto es: hacer al ser humano un hombre nuevo en la persona del Señor Jesús. Encontraremos los pareceres de los entrevistados y el referente teórico; de igual manera el ser en relación con Dios y con los demás y finalmente la cercanía a Dios; estos tres ejes teológicos deben animar la formación espiritual cristiana para que pueda incentivar a la reflexión teológica, con la característica que sea crítica y social, que contribuya a construir la civilización del amor, instaurar el reino de los cielos y genere nuevas alternativas para la misma formación espiritual cristiana sin olvidar sus principios característicos. Por tal motivo se tomaron dichos temas para hacer las encuestas y las entrevistas en los grupos focales, en la población de cincuenta jóvenes que se están preparando para recibir el sacramento de la confirmación en la parroquia San Pablo Apóstol en el corregimiento de Pueblo Nuevo en la Esperanza, Norte de Santander.

El hombre nuevo como finalidad de toda catequesis debe confluir en presentar a Jesucristo como modelo del hombre nuevo, incluido en el proyecto de vida de todo catequizado, no solo la catequesis, sino también la formación cristiana, es más, es la gran preocupación de las mismas: llevar a quienes se están formando a Cristo y descubrir su propia vocación configurándose con Él y descubrirse nuevos en Él. Esta apremiante solicitud por parte de la catequesis y de la formación

espiritual cristiana y querer mismo de la iglesia se ve reflejada en dichas entrevistas que manifiestan la conciencia de los jóvenes frente a esta solicitud implícita de la catequesis y de su formación, así lo han manifestado:

1. *“Me parecen buenas porque aprendo mucho en ellas y me ha ayudado a mejorar algunos aspectos de mi vida espiritual que estaban mal” (Estudiante 7, Entrevista 1, Rta. 1).*
2. *“Creo que si es necesario ya que en ellas recibimos ejemplos de vida y conocimientos para vivir nuestra vida cotidiana mediante la voluntad de Dios” (Estudiante 16, Entrevista 1, Rta. 2).*
3. *“Excelente porque nos ayudan a ser mejores cristianos a estar en la fe de Cristo como hijos de él y a dar testimonio de Dios padre” (Estudiante 23, Entrevista 1, Rta. 1).*
4. *“Bien porque nos enseñan el camino hacia Dios” (Estudiante 29, Entrevista 1, Rta. 1).*
5. *“Si, porque así nos acercamos más a Dios y podemos ser más cristianos” (Estudiante 33, Entrevista 1, Rta. 2)*

Estas manifestaciones en las respuestas a la entrevista, presentan el deseo, la conciencia y el propósito de la catequesis en la formación cristiana y cómo esa formación va permitiendo que cada uno de los involucrados, en dicha formación, la corresponsabilidad de hacer su propia reflexión inspirada desde todos los elementos que han constituido la catequesis y la formación cristiana. Teniendo como resultado la conversión sincera, el acercamiento a Dios, la motivación para ser mejores seres humanos y cristianos, comprendiendo el camino que conduce hacia Dios, su acercamiento a Él y desde luego el propósito de querer dar testimonio de Dios en medio del mundo y de los hermanos.

Respecto a esta dimensión que quiere suscitar la catequesis en la formación espiritual cristiana (Toraño, E., 2018) explícitamente recalca de forma insistente que:

“el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Es Cristo, el hombre nuevo, el hombre perfecto, el que manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación, que es una sola, la divina. Desde Cristo podrá contemplarse la realidad del hombre creado a imagen de Dios (cf. GS 12), constituido uno en cuerpo y alma (cf. GS 14), con la dignidad de tener inteligencia, conciencia moral y libertad (cf. GS 15-17), el cual, al mismo tiempo, se enfrenta al misterio del pecado (cf. GS 13), la muerte y la posibilidad de la increencia (cf. GS 18-21)” (p. 385).

Destacar la importancia del hombre nuevo como pilar en la formación espiritual cristiana recordando las palabras de San Pablo en la carta a los colosenses capítulo 3 versos 9 y 10 que habla sobre el hombre nuevo: *“habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”*, Este inicio del hombre nuevo es el hombre viejo con todas sus características que deben ser renovadas, cambiadas, transformadas en y por el único modelo, Cristo el Señor, de tal manera que si hay un hombre nuevo, también se hará un nuevo mundo, renovado y mejorado con los sentimientos, principios y deseos cristianos. Es de notar que el propósito de quien se está formando en la espiritualidad cristiana es porque ha encontrado su razón de ser en el Señor que al hacerse hombre ha renovado todo en sí mismo e invita a seguir sus pasos y alcanzar la vocación divina.

Un paso que se debe dar como fruto y resultado de este proyecto es comprender que somos seres en relación con Dios y con los demás. Al descubrir esa vocación divina de ser hombres nuevos en Cristo, se desvela al mismo tiempo para ser hombres nuevos es necesario una relación sincera, efectiva y afectiva con Dios y con los hermanos, San Juan comunica este sentido al descubrir esta dimensión en la formación espiritual cristiana: "Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede

amar a Dios a quien no ve" (1 Juan, 4, 20), es un punto álgido que se tocó en las entrevistas con los jóvenes, dando como resultado unas interesantes respuestas que se traen a colación y que aportan para la reflexión teológica:

1. *"Porque la catequesis nos ayuda a ser mejores creyentes en Cristo y a aprender a valorar y respetar a los demás"* (Estudiante 22, Entrevista 1, Rta. 4).
2. *"Las charlas y las dinámicas donde compartimos con los demás participantes"* (Estudiante 49, Entrevista 1, Rta. 4).
3. *"Si porque nos orienta a conocer a Cristo"* (Estudiante 4, Entrevista 1, Rta. 3).
4. *"Las actividades y el encuentro con nuestros compañeros"* (Estudiante 31, Entrevista 1, Rta. 4).
5. *"Aprender sobre Dios"* (Estudiante 7, Entrevista 1, Rta. 4)

El punto de partida de esta realidad en la formación espiritual cristiana es que el hombre siempre está en relación con el mundo, los demás hombres y con el Trascendente; comprendiendo esta realidad podemos resaltar cómo estos jóvenes proyectan esta necesidad de relacionarse por medio de las respuestas anteriores, destacando esa relacionalidad, que es propia del ser humano y ellos la sienten en el mismo proceso como necesaria e importante. Se puede, además, resaltar las indicaciones de la catequesis en el acercamiento a Dios permitiendo ser mejores creyentes y a su vez valorar y respetar a los demás, el compartir con los demás como fruto del encuentro con el Señor y por medio del conocimiento de Cristo se hace posible la formación espiritual cristiana.

La antropología teológica, como rama importante de la teología aporta elementos destacados para esa relación con Dios y con los hombres, (Toraño, 2018) la define como: "una disciplina de la teología que aborda el tema del hombre en su relación con Dios. Al ser un quehacer teológico, la reflexión racional tiene como punto de partida la revelación divina acogida por la fe"

(p. 384). Al pretender realizar una reflexión teológica desde el ámbito espiritual cristiano la antropología ayuda a redescubrir de forma sistemática la relación del hombre con Dios, o mejor, la capacidad que el hombre tiene de Dios, esto iluminado desde la verdad revelada que la misma catequesis ha inculcado en la persona que se va formando en la espiritualidad cristiana, estudiante o catequizado. Se podría formular la siguiente pregunta: ¿Es posible la reflexión teológica crítico/social para la construcción y mejoramiento a la formación espiritual cristiana?

El proceso de aprendizaje lleva consigo un acercamiento de la realidad circundante y el cristiano en su formación espiritual, debe descubrir la necesidad que tiene de relacionarse con Dios y con los demás, cuando la formación es verdadera y autentica permite que aquello que se ha adquirido se vuelva una vivencia y nazca la reflexión, de lo aprendido, de lo vivido y descubrir lo que se puede mejorar en el ámbito personal, comunitario y de su entorno. Esta realidad la encontramos inmersa en gran parte de los jóvenes entrevistados ya que han tomado conciencia de su relación con Dios y con los demás y se puede determinar su preocupación por querer descubrir, conocer y afianzar esas relaciones espirituales permitiendo la reflexión sistemática y real que surge del encuentro con Dios y con los demás.

Se podría contestar a tal pregunta que si es posible, porque con todo los elementos adquiridos y vivenciados al permitir la apertura a la reflexión de su propia realidad espiritual se generan aportes interesantes y fructíferos que ayudan a crecer la formación cristiana, un ejemplo de ello son los aportes a las estrategias pedagógicas tocadas anteriormente, estas reflexiones son importantes, hay que potenciarlas, guiarlas, acompañarlas y encaminarlas en pro del mejoramiento y construcción de la misma catequesis y por ende de la misma formación espiritual cristiana.

Una verdadera reflexión teológica se basa en la cercanía con Dios, en el conocimiento de la verdad revelada y correctamente interpretada. Con base en este presupuesto adentrándonos en

el marco de dicha reflexión teológica encontramos como elemento fundante la cercanía a Dios y a todo lo que se relacione con Él, indagando sobre esta dimensión en los jóvenes seleccionados y entrevistados encontramos algunos aportes:

1. *“Si porque nos ayudan a conectarnos más con Dios” (Estudiante 18, Entrevista 1, Rta. 3).*
2. *“Si, porque así tenemos más fe, también más creencia en Cristo y nos enseñan cosas que no sabemos” (Estudiante 20, Entrevista 1, Rta. 3).*
3. *“Si porque nos ayuda mucho a encontrarnos más con Dios” (Estudiante 24, Entrevista 1, Rta. 3).*
4. *“Si porque nos aporta mucho conocimiento para acercarnos a Dios” (Estudiante 26, Entrevista 1, Rta. 3)*

Estos aportes responden de forma unidireccional a la pregunta ¿Crees que las catequesis ayudan a la formación espiritual cristiana? ¿Por qué? Con esta pregunta se buscaba hacer reflexionar a los jóvenes cómo la catequesis va aportando a la formación espiritual cristiana y de forma implícita qué tan conscientes y necesaria es la cercanía a Dios que se debe tener por parte de los jóvenes entrevistados. Es necesario abrir el panorama y no quedarse solo con lo que en el aula de enseñanza se pueda dar o presentar para la formación, se debe llevar a que los que se están formando espiritualmente puedan ver en el mundo, en la creación las huellas del Creador propiciando momentos de reflexión.

La creación aporta mucho para la reflexión teológica; es necesario, acudir a otra rama de la teología, a la Eco-teología, (Florio, 2016), la definía como:

“La teología de la ecología –denominada a veces teología ecológica o, incluso, eco-teología– es una parte de la teología de la creación que vincula la visión acerca del Dios

revelado y su obra en el mundo sobre este particular entramado de relaciones entre los seres del planeta Tierra”.

La teología ecológica o la ecoteología inmiscuida en la formación espiritual cristiana desde la catequesis, brinda a quien se esté formando elementos importantes para la reflexión, si se recapitula el hombre nuevo, ser en relación con Dios y con los demás de la antropología teológica y la cercanía a Dios por medio de la teología ecológica se abre un panorama de reflexión donde se puede ahondar en el misterio de la fe y se crean elementos que mejoren y desarrollen la misma formación espiritual cristiana.

El mundo, la naturaleza, todo lo creado permite, desde la óptica de la fe, un espacio de encuentro y cercanía con el Creador, con Dios. La catequesis orienta a la persona que ha iniciado un proceso de aprendizaje y de formación espiritual establecer una cercanía auténtica con Dios a través de toda la creación, recordando que hay una parte de la teología que ayuda a vincular una visión del Dios revelado y de su obra; esta relación que existe entre las creaturas y su Creador, contribuye a la reflexión que la persona inmersa en el proceso de formación espiritual puede realizar desde la catequesis construyendo elementos que afianzan la cercanía con Dios. (Florio, 2016) lo expresa al presentar las relaciones de los seres del planeta tierra y la visión vinculante acerca de Dios.

Finalmente, la formación espiritual cristiana se puede enmarcar en la reflexión teológica donde los catequistas encargados de dicha formación tengan las siguientes características para propiciar dicha reflexión:

1. Su espiritualidad bien definida.
2. Conozcan como requisito base los elementos esenciales de la antropología teológica, la teología ecológica junto a las verdades de fe.

3. Sean personas de probada virtud.
4. Tengan apertura a la reflexión personal y comunitaria para el mejoramiento y construcción de la misma formación espiritual cristiana.
5. Sean personas que constantemente se estén capacitando y conozcan su contexto educativo.
6. Propicien espacios para la reflexión con los que se estén formando en la espiritualidad cristiana.

Se puede leer de otra manera lo que los jóvenes han expuesto en sus respuestas, que también iría acorde con el objetivo de enmarcar la formación espiritual cristiana como una reflexión teológica crítico/social que se enfoque en el mejoramiento y la construcción de la misma. Esta lectura sería los aportes que los jóvenes desde su experiencia de fe y de formación hicieron como reflexión y pueden contribuir a mejorar y construir a dicha formación:

1. Se puede mejorar la vida espiritual desde la misma formación.
2. La formación espiritual debe estar enmarcada en el testimonio de vida y las acciones cotidianas mediante la voluntad de Dios.
3. Permitir la reflexión personal especialmente sobre el testimonio de vida para mejorar como cristianos.
4. Conciencia en cuanto que la formación espiritual cristiana permite ser mejores creyentes y estimula a valorar y respetar a los demás.
5. Descubrir la importancia que tiene la relación con Dios y con los demás
6. La creación es un medio para la reflexión, conocimiento y cercanía a Dios.

Los aportes anteriores son el fruto de la reflexión que los jóvenes hicieron en las entrevistas en los grupos focales, dado que es un material de primera mano que ilumina el camino de la formación desde la misma inquietud personal que permite el anclaje de nuevos conocimientos

movidos por la propia voluntad y propiciando la maleabilidad necesaria en la formación espiritual cristiana.

3.3 Dimensión Pastoral de la Formación Espiritual Cristiana.

En los anteriores apartados se han abordado el tema pedagógico, los temas teológicos y reflexivos que aportan gran bagaje a la formación espiritual cristiana; en el presente momento se busca adentrarse en la parte pastoral de la misma formación espiritual cristiana, es importante esta dimensión siempre y cuando se logre identificar los contextos y soslayar en ellos la influencia de la espiritualidad cristiana, para tal fin se tuvo en cuenta como instrumento de recolección de datos la encuesta que se realizó con una muestra de 50 jóvenes entre los 14 y 16 años que se encuentran adelantando la preparación para el sacramento de la confirmación y que ha arrojado resultados interesantes, los cuales se van abordar algunos de ellos.

La Iglesia en su sabiduría y desde hace muchos siglos viene formando a sus fieles con el instrumento de la catequesis y otras acciones que proporcionan experiencias ricas de fe y formación a los mismos fieles; esas diferentes actividades con las cuales la Iglesia evangeliza y educa en la fe es conocida como acción pastoral la cual está muy unida a la formación espiritual cristiana porque la acción pastoral nace y se sostiene de la espiritualidad del cristiano, por ende, la acción pastoral debe estar dirigida a la formación espiritual. Pretendiendo ahondar en los jóvenes sobre la acción pastoral se formuló en la entrevista la siguiente pregunta: ¿Qué te gustaría que se implementara en la catequesis para hacerla más atractiva? Surgiendo como respuestas las siguientes:

1. *“La participación de todos los integrantes” (Estudiante 4, Entrevista 1, Rta. 6).*
2. *“Hacer actividades fuera de la Parroquia” (Estudiante 31, Entrevista 1, Rta. 6).*

3. *“Maneras más didácticas de enseñar” (Estudiante 7, Entrevista 1, Rta. 6).*
4. *“Lo que más me gusta de la catequesis es las explicaciones que dan” (Estudiante 18, Entrevista 1, Rta. 4).*
5. *“Venir a escuchar la palabra de Dios” (Estudiante 24, Entrevista 1, Rta. 4).*

Estas acciones reflejadas en dichas respuestas van encaminadas a las acciones pastorales que son manifestaciones donde se debe inmiscuir la formación espiritual cristiana, estos contextos de la realidad donde vive el cristiano debe recibir el aporte que nace de la misma formación espiritual y que conlleva a una transformación del mismo contexto; se hace necesario que tanto quien forma como el formando al hacer la reflexión de su formación tenga en cuenta los contextos donde vive y quiere cambiar. Se puede identificar como primer punto de partida la acción pastoral que identifica el contexto social en el marco de la formación espiritual cristiana que busca instaurar la vida en Cristo.

(González, 2012) hace una definición de la acción pastoral desde la catequesis argumentando que:

“La catequesis es una de las acciones eclesiales en las que se configura la forma fundamental de la misión del anuncio de la Palabra en el interior de la comunión de la Iglesia, «para que la fe de los fieles, mediante la enseñanza de la doctrina y la práctica de la vida cristiana, se haga viva, explícita y operativa»” (p. 73).

Siguiendo la definición de (González, 2012) la acción pastoral permite que a través de la catequesis y sus diferentes actividades se pueda practicar la vida cristiana y testimoniarla para que esa fe sea vivida, sea explícita y sea operativa. Para que todo esto se lleve a cabo, el compromiso debe ser apremiante, en la formación, en el testimonio y en la enseñanza sin lo cual la acción pastoral no podría llegar a su culmen.

La catequesis como acción pastoral presenta un contexto real, vivo y actuante donde se puede inmiscuir elementos mencionado por los jóvenes en las entrevistas y encuestas realizadas; estos elementos podrían ser:

1. La participación activa de todos los integrantes.
2. Actividades fuera del templo o salón parroquia.
3. Presentación y desarrollo de las enseñanzas de forma dinámica.
4. Enseñanzas y explicaciones desde las Sagradas Escrituras.

Permitiendo constituir desde la formación espiritual cristiana, dada en la misma catequesis, recursos adecuados para el fortalecimiento y la apropiación de conceptos, doctrinas, enseñanzas y verdades de fe que permiten al catequizado y a cualquier persona iniciada en la formación espiritual cristiana comprender los diferentes contextos de fe y creencias; destacando la capacidad explícita y operativa de la vida cristiana que se desarrolla en la acción de ser en medio del mundo testigo de Cristo.

En las diferentes acciones pastorales que se pueden realizar en la comunidad y comprendiendo los diferentes contextos sociales se encuentran de forma privilegiada los sacramentos como signos visibles de la gracia invisible de Dios, en los cuales actúa con su poder y su gloria, además dichos sacramentos son manifestaciones de la vivencia de la espiritualidad cristiana por eso se hace tan necesario y primordial ahondar en ellos y en la frecuencia con la que se pueden vivir o están viviendo los jóvenes que se están formando en espiritualidad cristiana ya que manifiestan un modo de ser o de estar en el mundo, en esta dinámica se quiso indagar por medio de una encuesta la frecuencia con la que se recurren a los sacramentos de la Eucaristía y de la Confesión dado que los demás sacramentos son de carácter indelebles y solamente se pueden

recibir una vez en la vida , en la mayoría de los casos; arrojando como resultado los siguientes indicadores:

Según la encuesta 1, pregunta 3 se debía marcar de 1 a 5 donde 1 indicaba la mínima frecuencia y 5 la máxima frecuencia. En el caso de la Eucaristía:

Eucaristía:

1: 4%

2: 10%

3: 26 %

4: 26 %

5: 24 %

En Blanco: 10 %

Lo primero que se destaca en esta parte de la encuesta que 5 jóvenes encuestados representando el 10 % dejaron la casilla en blanco o marcaron cero, es un número considerable de jóvenes que puede indicar desinterés o poca importancia por la vivencia eucarística, por otra parte encontramos un 24 % que equivale a 12 jóvenes encuestados que respondieron marcando 5 como la máxima frecuencia en la asistencia eucarística y se puede leer como una acción espiritual adquirida por medio de la formación recibida tanto en la catequesis como del contexto familiar, encontramos un 26 % que se repite con la frecuencia 3 y 4 en la escala y corresponde a 13 de los 50 jóvenes encuestados correspondiendo a un gran porcentaje que está en una frecuencia de asistencia a la eucaristía como considerablemente satisfactoria y finalmente la frecuencia mínima 1 que corresponde al 4% equivalente a 2 jóvenes encuestados junto a un 10 % correspondiente a 5 jóvenes encuestados con número de frecuencia 2 como expresión mínima de asistencia a las Eucaristías.

Esta parte se puede complementar con los motivos por los cuales no se asiste a la eucaristía y arrojó como resultado los siguientes: Pereza el 20%, falta de tiempo el 76%, no te gusta el 2%, otras ¿Cuál? El 20% argumentando las siguientes razones: 1. Casi no salgo de la casa. 2. A veces no estoy en el pueblo. 3. Ocupado. 4. Vivo lejos. 5. Cuando mi mamá está enferma. 6. No puedo bajar los domingos. 7. Casi no vengo. 8. por hacer otras cosas. 9. No estoy y 10. estoy enfermo. Y finalmente en blanco el 2%. Centramos la atención en la Eucaristía porque

“la Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana. Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua” (CCE, n° 1324).

Además, es expresión de fe y de espiritualidad donde la comunidad puede libremente expresar y dar testimonio de la fe.

En cuanto al sacramento de la confesión como manifestación de la espiritualidad cristiana y acción pastoral de la misericordia divina a través del perdón de los pecados e instrumento de la renovación de la gracia y manifestación de la conversión sincera, se hace necesario indagar sobre la frecuencia a este sacramento teniendo presente que es un mandamiento de la Iglesia. El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que:

“Los mandamientos de la Iglesia se sitúan en la línea de una vida moral referida a la vida litúrgica y que se alimenta de ella. El carácter obligatorio de estas leyes positivas promulgadas por la autoridad eclesiástica tiene por fin garantizar a los fieles el mínimo indispensable en el espíritu de oración y en el esfuerzo moral, en el crecimiento del amor de Dios y del prójimo.” (n° 2041).

A este respecto el Catecismo del Padre Astete enseñaba: ¿Cuándo me debo confesar? Me debo confesar mínimo una vez al año, en peligro de muerte o cuando se haya cometido un pecado mortal. Siguiendo estas indicaciones como acción pastoral en pro de la salvación de las almas y como parte de la formación espiritual cristiana que implica cuidar la salud espiritual, estar en gracia con Dios se elaboró esta encuesta respecto a la frecuencia con la que se asiste a la confesión, teniendo como resultado los siguientes indicadores.: 1 el 32% correspondiente a 16 encuestados; 2 el 20% correspondiente a 10 encuestados, 3 el 14 % correspondiente a 7 encuestados, 4 el 8 % correspondiente a 4 encuestados, 5 el 12% correspondiente a 6 encuestados, aunque no se esperaba, también hubo dos respuestas adicionales el 0: 4% correspondiente a 2 encuestados y 5 encuestados que dejaron en Blanco equivalente a un 10 %.

Se puede interpretar la encuesta a la luz de lo requerido y enseñado como un compromiso básico para la salvación y demuestra que la vivencia y la formación espiritual van dando su fruto. Respecto a los sacramentos Larrabe, (1984) expone que:

“son misterios de la vida de Cristo en celebración eclesial que sigue prestando a Cristo, su Señor y Cabeza, la visibilidad histórica necesaria para los hombres de hoy... siguen siendo actos salvíficos personales de Cristo en forma de manifestación visible y eclesial” (p. 573).

La espiritualidad cristiana tiene muchas maneras de expresión y de poder identificarla, una de ellas son los sacramentos y la frecuencia con la cual se viven. Los sacramentos manifiestan la vivencia espiritual cuando se recurre a ellos por eso es tan importante en recurrir a la vivencia sacramental como resultado de la formación espiritual cristiana.

De forma concreta el contexto en el que se ha indagado sobre la formación espiritual cristiana es la vivencia de los jóvenes sobre la misma. En renglones anteriores se tocó la parte sacramental como resultado, manifestación y expresión de la formación espiritual cristiana,

siguiendo con esta dinámica de las expresiones donde se manifiesta la espiritualidad cristiana. Se pretende abordar de forma concreta la espiritualidad cristiana en los jóvenes y se tomarán los elementos de la oración, la caridad, la lectura de las sagradas escrituras y las lecturas espirituales, se ha indagado por medio de la encuesta para evidenciar cómo es la vivencia espiritual de los jóvenes.

La pregunta 1 de la encuesta realizada versó sobre la oración, teniendo como resulta que el 8% de los jóvenes nunca realizan, este 8 % equivale a 4 jóvenes encuestados, el 72 % que equivalen a 36 jóvenes encuestados realizan oración una vez al día y finalmente un 20 % de los Jóvenes encuestados respondieron que hacen varias veces al día oración, esto equivale a 10 jóvenes, ¿qué se puede concluir? Se puede concluir que la gran mayoría de los jóvenes han asumido la oración como un valor importante para la espiritualidad cristiana, indistintamente de la frecuencia y la calidad de la misma oración.

Al conocer este contexto se podría plantear una ruta para ayudar al 8 % de los jóvenes que nunca hacen oración para que adquieran este valor, esta virtud, en cuanto al 72 % de los jóvenes que hacen oración una vez al día, incentivarlos para que aumente la frecuencia de oración y finalmente con el 20 % de los jóvenes que hacen oración varias veces al día ayudarlos para que su oración sea cada día de más calidad, podría ser una hoja ruta para esta dimensión de la espiritualidad cristiana en cuanto a su formación.

La vida espiritual se concretiza por medio de las obras, es por eso que la persona que se está formando en la espiritualidad cristiana, además de conocer las verdades de fe y celebrarlas, debe adentrarse en la vivencia de eso que conoce y celebra, esta dimensión de la vida espiritual es la caridad. El apóstol Santiago expresa en su carta: “alguno podrá decir ¿Tú tienes fe?; pues yo tengo obras. Pruébame tu fe sin obras y yo probaré por las obras mi fe.” (Santiago 2, 18).

Se constituye la vivencia de la caridad como una dimensión apremiante en la espiritualidad del cristiano dado que al hacer la misericordia o la caridad con el hermano cumple el mismo mandato de Cristo: “sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso” (Lc. 6,36). El aspecto configurativo de cristiano no radica solamente en el conocimiento de las verdades de fe, sino que se configura en el obrar, ser otros cristos, mostrar a Cristo y la misericordia o la caridad es una especial muestra de esa configuración, como resultado de la formación espiritual cristiana.

Por medio de la pregunta 5 de la encuesta se pudo indagar sobre esta dimensión de la espiritualidad en los jóvenes arrojando los siguientes resultados: un 0 % nunca han hecho obras de caridad, alguna vez un 48 % equivalente a 24 jóvenes encuestados, un 6% correspondientes a 3 jóvenes que respondieron muchas veces y finalmente un 46% que corresponden a 23 jóvenes que respondieron cuando se tiene la posibilidad. Al observar estas respuestas se podría concluir que los jóvenes practican la caridad, en primera medida, es un punto importante en la formación espiritual cristiana y han adquirido esta virtud; se podría pensar con base a este contexto de la caridad sobre un plan que ayude a formar mejor la vivencia de la caridad para que sea más efectiva y afectiva impregnada de un verdadero espíritu cristiano.

Las verdades de fe que se transmite por medio de la catequesis con la intencionalidad de formar cristianos con esa espiritualidad específica requieren que estén fundamentados en el dato revelado para poder conocer, amar y servir al Señor verdaderamente. Estas verdades de fe no deben ser aisladas de lo que Dios en su infinita misericordia ha manifestado. Se hace necesario que la persona en formación se acerque asiduamente a los libros sagrados para conocerlos, leerlos e instruirse con los mismos, pensando en esta dimensión dentro de la encuesta realizada a los jóvenes se pretendió indagar sobre la lectura de las Sagradas Escrituras arrojando como resultado: un 20

% de los jóvenes que corresponden a 10 jóvenes nunca leen las Sagradas escrituras. Un 68 % de los encuestados respondieron con cierta frecuencia equivalentes a 34 jóvenes. Un 10 % respondió que todos los días leen las Sagradas Escrituras correspondientes a 5 jóvenes y finalmente un 2% respondió por obligación equivalente a 1 joven encuestado. En esta dimensión encontramos un alto número de jóvenes que nunca leen la Sagradas Escrituras puesto que al estudiar el dato revelado permite conocer y ahondar sobre la fe que se profesa evitando descontextualización de las mismas, además la lectura de las Sagradas Escrituras fortalece la vida espiritual.

Muy unida a la lectura de la Palabra de Dios se encuentra las lecturas espirituales, destacando que las lecturas espirituales son todos aquellos escritos de los santos, los padres de la iglesia y personas espirituales que a través de sus reflexiones ayudan a todos los que se allegan a ellas a tener una vida espiritual más comprometida, es por eso que además de nutrir el espíritu da elementos para el fortalecimiento y crecimiento espiritual.

Al indagar sobre esta dimensión en la formación espiritual cristiana se encuentra que un 30 % equivalente a 15 jóvenes encuestados, un 58 % respondieron que con cierta frecuencia hacían lecturas espirituales este 58% equivalente a 28 jóvenes. Un 4 % equivalente a 2 respondieron Todos los días y finalmente un 8 % de los encuestados equivalentes a 4 jóvenes respondieron que desconocen que es una lectura espiritual. Se puede inferir de las respuestas de la pregunta 7 de la encuesta realizada que esta dimensión se debe fortalecer aún más, comenzando con dar a conocer lo que son las lecturas espirituales y su importancia en el fortalecimiento y formación espiritual además incentivando a los que nunca le han dedicado tiempo a las lecturas espirituales y finalmente animar para que continúen con más ahínco a quienes de forma frecuente realizan estas lecturas provechosas para el fortalecimiento y la formación espiritual.

“La Espiritualidad cristiana es la fuerza y la vida que asume como proyecto fundamental el proyecto del Reino de Dios, que es sobre todo la causa de los pobres. Es en segundo lugar, la forma de vivir de aquellos que adoptan como ascesis fundamental la lucha por la libertad tanto interior como social. Y es, en tercer lugar, la vida que se deja llevar por el Espíritu, lo que se traduce en mística de oración y en compromiso profético para bien de la iglesia y el mundo”. Castillo citado por. (Lemos, 2010, pág. 65)

Esta cita de Lemos recuerda las dimensiones antes tratadas y desarrolladas en la encuesta con los jóvenes, podrían ser más dimensiones, pero se destacan estas que podrían ser las más importantes en el camino de la formación espiritual cristiana

La formación cristiana permite identificar espacios, actitudes y modos con los cuales se puede expresar la espiritualidad, esa espiritualidad que en diferentes etapas de la vida del ser humano se logra observar. Una de ellas es la espiritualidad en los jóvenes que, aunque tienen elementos comunes con las diferentes etapas del desarrollo humano tiene un tinte especial, porque en muchas ocasiones se cataloga a los jóvenes como personas sin espiritualidad o sin vida espiritual; la encuesta realizada a los jóvenes que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación permite evidenciar que en su gran mayoría dichos jóvenes viven su espiritualidad cristiana, a su manera, a su ritmo, pero la viven. Y abre un panorama en cuanto a la lectura de la realidad y del contexto, para presentar diferentes alternativas para fortalecer ese camino iniciado para la formación espiritual cristiana. (Lemos, 2010) permite ahondar en dicha dimensión recordándonos que la espiritualidad es “la fuerza y la vida que asume el proyecto del Reino de Dios” (p.65), cada cual va asumiendo la fuerza y la vida cristiana a su ritmo y a su manera, permitiendo consolidar la formación espiritual cristiana.

Conclusiones

Ante la extensa realidad e influencias que en el momento actual los jóvenes reciben a diario y que afecta de una u otra manera su formación espiritual cristiana se abordó el presente trabajo de investigación con miras a realizar un aporte pedagógico con un tinte crítico-social en la misma formación espiritual cristiana desde los elementos que brindan y se pueden añadir a la catequesis como instrumento con el cual se instruye en la formación espiritual, con esta compleja realidad donde están sumergidos los jóvenes y luego de un arduo trabajo se presentan las siguientes conclusiones.

La catequesis ha sido un instrumento pedagógico que la Iglesia ha utilizado desde antiguo para enseñar, transmitir y vivir la fe con sus fieles, este instrumento reviste una singular importancia porque además de ser un legado se constituye en un pilar para la formación espiritual cristiana. Destacando la importancia de la catequesis en la vida de la Iglesia se añade elementos que puedan repotenciarla y hacerla más efectiva en la enseñanza de la fe y de la formación espiritual, estos elementos que se proponen desde la parte pedagógica son:

Pasar de una catequesis afirmativa a una con aspectos pedagógicos no afirmativos, conocida como educación autónoma donde el sujeto se forma en función de lo que quiere ser, esto permite que el sujeto sea un ser en emancipación, en búsqueda, en autonomía que luche por la defensa de la fe y la verdad, la justicia social y sobre todo un ser en transformación permanente, conocida en la teología como la conversión. Esto se puede concretizar cuando se realiza una incitación crítica que lleve al sujeto a comprender su autonomía y se reconozca como un ser maleable, como un ser flexible permitiendo que los influjos pedagógicos o estímulos pedagógicos

sean asumidos y vaya propiciando la conciencia de formarse y contribuyan a sí mismos a la realización de su destino.

Una formación de la espiritualidad cristiana desde la catequesis con aprendizajes significativos basados en el descubrimiento y la participación permitiendo el anclaje de nuevos conocimientos, que no sean arbitrarios y además que el contenido sea sustancial entrando en contacto con el entorno para darle sentido a lo que perciben y aprenden. Reuniendo los siguientes requisitos: 1. Actitud de disposición para el aprendizaje significativo por parte de quien aprende y 2. Que el material tenga contenido lógico y que existan ideas de anclaje o subsumidores. El docente o catequista encargado de la formación espiritual cristiana debe ser un facilitador de los misterios de la fe de forma didáctica, sacándolos del aula, llevándolos al templo, realizando retiros, encuentros en lugares en contacto con la naturaleza que permita la reflexión y la oración, acciones caritativas, dinámicas e involucrar a todos los participantes en el desarrollo activo de la catequesis.

Finalmente, en esta dinámica pedagógica se toma dos elementos de Paulo Freire. La conciencia: la catequesis debe llevar al sujeto en formación espiritual a tomar conciencia de su realidad y de todos los influjos que lo oprimen para poder luchar contra ellos y superarlos y así transformar su realidad y la de su entorno. La praxis ulterior: luego que el sujeto por medio de la catequesis ha tomado conciencia de su ser y de los influjos exteriores que lo oprimen surge la praxis ulterior que consiste en ese proceso continuo de liberación permanente en favor del cambio, de conversión y transformación de la realidad para mejorar y crecer en la formación espiritual.

En cuanto al aporte de la categoría teológica se puede destacar la antropología teológica dándole la dimensión trascendental al ser humano, necesitado de Dios, descubriendo la relación que el hombre tiene con Dios, la novedad en Cristo el Señor, colocando a Cristo como centro y

modelo de todo hombre, donde el hombre encuentra su sentido y su plenitud, en Cristo el hombre nuevo y finalmente descubre y comprende al hombre a imagen y semejanza de Dios.

La teología espiritual aporta a este proyecto la dimensión trascendental del camino constante y gradual a la perfección por medio de acciones propiamente espirituales, las cuales se destacan en la vida de un cristiano que ha formado su espiritualidad, estos elementos son: los sacramentos, la oración, la caridad, la lectura de las Sagradas Escrituras y las lecturas espirituales. La vivencia continua, recurrente, constante de estos elementos que nacen del dato revelado permiten ahondar progresar en la espiritualidad para el encuentro con el Señor.

El compromiso cristiano de quien se ha formado correctamente en la espiritualidad encuentra en la creación las huellas del Señor; la ecoteología permite a quien se está formando crear una cosmovisión completa y coherente con el estilo de vida cristiano que está invitado a ser administrador de la creación y por medio de ella ir al creador. La formación espiritual cristiana debe salir de la concepción de alimentar solo el espíritu y de centrarse solo en el hombre para abarcar la creación ya que está llamado a cuidarla, protegerla y hacer buen uso de los recursos que la misma creación presenta al hombre para su supervivencia, es reconocer la creación como instrumento de salvación para quien es buen administrador de lo que Dios le ha encargado. Se hace necesario la ecoteología en la formación espiritual cristiana.

Catequesis y formación espiritual cristiana están muy unidas porque la formación cristiana requiere de la ayuda pedagógica y didáctica de la catequesis brindando los elementos necesario para que se dé una buena y correcta formación espiritual cristiana, es de notar que el aporte de la catequesis en la formación espiritual cristiana debe abarcar la configuración del sujeto con la persona adorable de Jesús, presentar el primer anuncio, conocer la sana doctrina, los misterios de

la fe, vivir los sacramento, ser testigo creíble del Señor; propiciando que el sujeto conozca, ame y crea verdaderamente en Dios buscando agradarle con sus actos.

La catequesis busca la formación integral de todas las personas que deseen ingresar en el camino cristiano es por eso que se presenta los lineamientos curriculares de la catequesis de confirmación siguiendo los requerimientos del Derecho Canónico, del Catecismo de la Iglesia Católica y las disposiciones del Señor obispo diocesano en cuanto al contenido de la catequesis, los sujetos de la catequesis y la finalidad de la misma. Todo esto con el fin de realizar un plan para la formación espiritual cristiana integral que pueda crear y recrear el tejido social mancillado por tantas situaciones, proponiendo la plenitud de la vida en Cristo.

Se presenta los lineamientos para la formación espiritual cristiana desde la catequesis tomando diferentes elementos que conjugados abren el panorama para la formación integral, con conocimientos y enseñanzas sistemáticas las cuales se pueda construir el conocimiento, se comunique y se celebre; orientada para que las personas conozcan más a la persona de Jesús, su mensaje, puedan elegir su estilo de vida y realicen la misión encarga de anunciar el Reino de Dios. Señalando la tarea fundamental del catequista: testigo, maestro y mistagogo, acompañante y educador en el saber, saber ser y saber hacer.

Dentro del desarrollo del proyecto se han presentado estrategias pedagógicas para la dinámica de la catequesis que conlleven a la formación espiritual cristiana y se ha enmarcado el proyecto en la reflexión teológica crítico/social enfocada en el mejoramiento y la construcción de la espiritualidad cristiana por medio de la identificación de los contextos sociales, presentando finalmente el aporte de la catequesis en la formación espiritual cristiana en los jóvenes de 14 a 16 años de la parroquia San Pablo Apóstol de Pueblo Nuevo, La Esperanza, Norte de Santander.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, J. (2014). *Oración corporal, un tesoro escondido*. Universidad Santo Tomás, Facultad de Teología. RAM, pp.155-172 . Obtenido de file:///D:/Descargas/Dialnet-OracionCorporalUnTesoroEscondido-5663394.pdf.
- Alberich, E. (2003). *Catequesis Evangelizadora Manual de Catequética Fundamental*. 1ra Ed. Quito. Ediciones Abya-Yala. Obtenido de https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1416&context=abya_yala.
- Alonso, J. (2006). *Sentido cristiano del hombre la antropología teológica de Jean Mouroux*. Anuario filosófico. Pp.179-210. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/83567681.pdf>.
- Alvarado, L., & García, M. (2008). *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias*. Revista universitaria de investigación. Año 9. N° 2. . Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3070760.pdf>.
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. . Paidós: Barcelona. Obtenido de Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Benavides, J. (2018). *Reflexiones en torno a los medios de comunicación. El ciudadano se manipula a sí mismo*. Moralia. Oct-Dic, Vol. 41 Edición 160, pp. 363-383. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6668891> .
- Benner, D. (1990). *Las teorías de la formación: Introducción histórico-sistemática a partir de la estructura básica de la acción y del pensamiento pedagógico*. Monográficos, revista de

- educación*. Núm. 292 págs. 7-32. Obtenido de <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:d1b93440-fdab-4c58-b4fd-8d3badc173f6/re2920100478-pdf.pdf> .
- Benner, D. (1998). *La pedagogía como ciencia*. Barcelona: Ediciones Pomares – Corredor.
- Bolaños, A. (2017). *Inculturación y educación en comunidades nativas Inga y Kamçá. La presencia capuchina*. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 1(1), pp. 59-74. . Obtenido de <http://dx.doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog17.09010104>.
- Casarini, M. (2016). *Teoría y diseño curricular*. 3ra. Ed. . México: Tirillas.
- Castelao, P. (2013). *Antropología teológica*, en: A. Cordovilla (ed.), *La lógica de la fe. Manual de Teología Dogmática*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, pp. 171-274. Obtenido de <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/72389/retrieve>.
- De Zubiría, J. (2014). *Cómo diseñar un currículo por competencias*. 2da Ed. . Bogotá, Colombia. : Magisterio.
- Echeverri, L. (2014). *Sobre la construcción de la identidad y la autonomía: un acercamiento a teorías de la formación*. Obtenido de http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/4205/1/Sobre_Construccion_Identidad_Echeverri_2014.pdf .
- Florio, L. (2016). *"Teología y medioambiente"*. En *Diccionario Interdisciplinar Austral*, editado por Claudia E. Vanney, Ignacio Silva y Juan F. Franck. . Obtenido de http://dia.austral.edu.ar/Teología_y_medioambiente.
- Freire, P. (1969). *Pedagogía del oprimido*. Obtenido de <https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>.
- Gamarra, S. (2007). *Teoria Espiritual*. Biblioteca de autores Cristianos.

- Gómez, L., Muriel, L., & Londoño, D. (2019). *El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC 1. Encuentros*, vol. 17, núm. 02, 2019, Julio-, pp. 118-131. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476661510011>.
- González, J. (2012). *Algunos retos de la catequesis y de la educación católica en el derecho eclesial. Anuario de derecho canónico*. Obtenido de <file:///D:/Descargas/Dialnet-AlgunosRetosDeLaCatequesisYDeLaEducacionCatolicaEn-4953869.pdf>.
- Guerrero, J., Galvis, N., & Pabón, Z. (2018). *Diversidad y diferencias Humanas, Corregimiento de Pueblo Nuevo. La Esperanza. Uniminuto*. Obtenido de <https://es.calameo.com/read/0056689148249a0b3cb62>.
- Juan Pablo II. (1979). *Catechesi Tadendae*. Obtenido de https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_16101979_catechesi-tradendae.html.
- Larrabe, J. (1984). *La espiritualidad sacramental, hoy. Revista de espiritualidad*. Pp. 571-596. . Obtenido de <http://www.revistadeespiritualidad.com/upload/pdf/1702articulo.pdf>.
- Lemos, R. (2010). *Espiritualidad: un abordaje interdisciplinario. Revista de la Pontificia Universidad Javeriana*. pp. 53-69. Obtenido de <file:///D:/Descargas/378-Texto%20del%20art%C3%ADculo-589-1-10-20121002.pdf>.
- Marín, J. (2019). *Investigar en educación y pedagogía, sus fundamentos epistemológicos y metodológicos. Bogotá. Segunda Edición. Editorial Magisterio*.
- Martorell, M. (. (2016). *Catequética en los Estados Unidos Cinco autores católicos (1966-1992). Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia cuadernos doctorales de la facultad de teología*. Vol. 64. pp. 165-229. Obtenido de https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/41283/1/64_03_martorell.pdf.

- Modzelewski, H. (2017). *Integridad moral como ampliación emocional de la autorreflexión. Ideas y Valores, LXVI (164), 181-201.* .
- Montero, R. (2014). *El desafío de la posmodernidad para el cristiano. Apuntes Universitarios. Revista de Investigación, IV (1), pp. 79-96.* Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4676/467646128007>.
- Montoya, D., & Muñoz, D. (2020). *La formación como proceso de concienciación: Lectura antropológico pedagógica a la obra de Paulo Freire. Atenas revista científico pedagógica. Vol. 2 Número 50 abril – junio. pp. 32 -48).* Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/David_Montoya_Soto/publication/340453233_La_f_ormacion_como_proceso_de_concienciacion_Lectura_antropologico_pedagogica_a_la_o_bra_de_Paulo_Freire_1_Self-formation_as_an_awareness-raising_process_Pedagogical_anthropologic.
- Palacio, C. (2015). *La Espiritualidad Como Medio De Desarrollo Humano. Revista Cuestiones Teológicas. Vol. 42. No. 98. pp. 459-481.* Obtenido de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/cuestiones/article/view/251/141>.
- PEI. (2017). *Institución Educativa Conde San Germán. Proyecto Educativo Institucional .*
- Peña, T., & Pirela, J. (2007). *La complejidad del análisis documental Información, cultura y sociedad. revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, núm. 16, enero-junio. pp. 55-81.* . Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2630/263019682004>.
- Pérez, J. G., & Rodríguez, A. (2017). *Aportes de la pedagogía crítica a la fundamentación metodológica de la teología de la liberación en América Latina. Hojas y Hablas. pp. 41-54.* Obtenido de <file:///D:/Descargas/Dialnet-AportesDeLaPedagogiaCriticaALaFundamentacionMetodo-6628799.pdf> .

- Piedra, M. (2017). *Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento. Innovaciones Educativas*, Año XX · Número 28 · Junio 2018. Vol. 20. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6522023>.
- Ratzinger, J. C. (2005). *Misa "pro eligendo pontifice", homilia del decano del colegio cardenalicio, Obtenido de:*. Obtenido de http://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html.
- Rivera, J. (2004). *El Aprendizaje significativo y la evaluación de los aprendizajes. Revista de investigación educativa*. Año 8 N.º 14. Obtenido de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/7098/6272>.
- Rodríguez, M. (2011). *La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. IN. Revista Electrònica d'Investigació i Innovació Educativa i ocioeducativa*, V. 3, n. 1, P. 29-50. Obtenido de http://www.in.uib.cat/pags/volumenes/vol3_num1/rodriguez/index.html.
- Ruiz, M. (2019). *Imagen de Dios. Antropología teológica fundamental. Cauriensia*. Pp. 557-580. Obtenido de <file:///D:/Descargas/Cauriensia142019557-580.pdf> <https://doi.org/10.17398/2340-4256.14.557>.
- Ruiz, S. (2007). *Definiciones de la teología espiritual*.
- Runge, A., & Muñoz, D. (2012). *Pedagogía y praxis (práctica) educativa o educación de nuevo: una diferencia necesaria. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre. pp. 75-96. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1341/13412>.

- Sena, D. S. (2018). *Devoções, Catolicismo e Mundo Cibernético: Semântica Nova Ou Antiga Permanência? Espaço e Cultura*, uerj, rj, jul./dez. n. 44, pp. 31–49. Obtenido de <http://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/espacoecultura/>.
- Tamayo, M. (2011). *El proceso de la investigación científica*. (5ta ed.). México Limusa.
- Toraño, E. (2018). *40 años de Antropología Teológica en España*. *Carthaginensia Revistas de estudio e investigación*. Núm.66, julio-diciembre. Pp. 383-401. Obtenido de <file:///D:/Descargas/Dialnet-40AnosDeAntropologiaTeologicaEnEspana-6646080.pdf>.
- Toraño, E. (2018). *40 años de Antropología Teológica en España*. *Carthaginensia Revistas de estudio e investigación*. Núm.66, Pp. 383-401. Obtenido de <file:///D:/Descargas/Dialnet-40AnosDeAntropologiaTeologicaEnEspana-6646080.pdf> .
- Uribe, R. (2017). *El aprendizaje en la era digital. Perspectivas desde las principales teorías*. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*. Volumen 5, Número 2, pp. 29-33. Obtenido de <https://pdfs.semanticscholar.org/13a3/4ff8abeab4d6235b8f733673e04448f5cfe3.pdf> .
- USTA. (2010). *Universidad Santo Tomas. VUAD. Filosofía Institucional. Ediciones Usta*.
- USTA. (2013). *Universidad Santo Tomas, VUAD. Filosofía Institucional*. . Bogotá-Colombia...: Usta.
- Valverde, F. (2011). *Pedagogía de la liberación de la Educación opresora a la Educación liberadora. Un vistazo a la educación en el siglo XXI desde Paulo Freire. Pensamiento Actual*. Volumen 11 - No. 16-17. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5897865.pdf> .
- Vasilachis de Gialdino, I. (2014). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Editorial Gedisa. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/usta/131063?page=23>.

Vatican. (1997). *Directorio General Para La Catequesis* . Obtenido de http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccclergy/documents/rc_con_ccatheduc_doc_17041998_directory-for-catechesis_sp.html.

Vatican. (2020). *Directorio para la Catequesis*.

Vatican. (s.f.). *Codigo del derecho canonico*. Obtenido de http://www.vatican.va/archive/ESL0020/___P2I.HTM.

Vaticano. (s.f.). *Catecismo de la Iglesia católica* . Obtenido de http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/prologue_sp.html.

Villa, E. P., Duque, L. J., Cardona, J., & Muñoz, D. (2015). *Aproximación filosófico-pedagógica a la formación: Cuestiones histórico-conceptuales. Itinerario Educativo. N.º 66. Julio – Diciembre. p. 281-306. .*

Villalobos, J. (2000). *Educación y concientización: legados del pensamiento y acción de Paulo Freire. Educere, vol. 4, núm. 10, pp. 17-24. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35641003.pdf>*.